

EL NIÑO DE ORO

1. EXT/INT - NOCHE - CASINO- PUNTA DEL ESTE.

MATEO (OFF)

Como un dado tiene seis lados, las chances de acertar la cara que saldrá son de 1 en 6 o 16,6 periódico por ciento. Ahora, la gente suele pensar que acertar dos veces seguidas el mismo número implicaría eso que conocemos como "casualidad". Sin embargo, matemáticamente, la probabilidad de que el número salga otra vez no es menor que la vez anterior: 16,6 periódico por ciento, o sea, puede volver a salir la misma cara en un segundo intento y con la misma probabilidad que antes..

La cámara discurre por el salón de un lujoso Casino, paseándose entre distintas mesas de juego y pasillos de máquinas, mostrando diferentes situaciones del lugar: fichas cayendo, MILLONARIOS festejando, un champán siendo destapado, hasta situarse en el sector VIP.

MATEO (OFF)

Entender las probabilidades estadísticas ayuda a entender lo que está por venir. Así, es fácil estudiar las próximas variaciones tan sólo con diferenciar las posibilidades matemáticas de éxito de las que no.

La cámara continua su recorrido hasta centrarse en MATEO (69), un italiano de bigotes refinados y estampa elegante, que, alrededor de la barra, y con un dado rojo que pasea entre sus dedos, expone sus argumentos ante dos JOVENES BAILARINAS que lo escuchan con admiración.

MATEO (SENTENCIANDO, SEDUCTOR)

Lo que digo, mis nuevas y queridas amigas, es que analizar el mundo desde la probabilidad estadística permite desentrañarlo para, de una vez por todas, poder controlar lo que el hombre siempre ha querido: el futuro.

Las JOVENES BAILARINAS abren sus ojos, boquiabiertas. El BARMAN (40) menea su cabeza mientras ríe con sorna.

BARMAN (QUERIENDO SOBRESALIR)

Como todo amante de los números, Mateo se olvida de lo más importante: el deseo.

EL NIÑO DE ORO

MATEO revolea sus ojos y suspira, menospreciando a su interlocutor.

BARMAN

Si no me creen, miren a mister Kiyokawa.

El BARMAN señala con la mirada hacia la mesa de juego más cercana, donde se desarrolla una partida de póker entre HOMBRES ADINERADOS, entre los cuales se destaca un anciano de aspecto japonés, MR. KIYOKAWA (73), a quien una hermosa MUJER LATINA (30) lo abraza cariñosamente por detrás.

BARMAN

Perdía miles de dólares cada semana. Hace unos años conoció a esa chica, el deseo volvió, y desde entonces no para de ganar.

Las JOVENES BAILARINAS ven con estupefacción como MR KIYOKAWA pide una carta más y gana la partida.

MATEO (INTRANSIGENTE)

Las leyes universales nada tienen que ver con el amor. Y menos con la conveniencia.

Al decir la palabra "conveniencia" MATEO mira fijamente a la MUJER LATINA que acompaña a KIYOKAWA. Las JOVENES BAILARINAS, espantadas por el comentario, se alejan.

BARMAN

Che, probabilidad. ¿Por casualidad tu mujer te puso un detective que echaste así a esas dos bombas?

MATEO

Eso sí es ley: estamos divorciándonos.

BARMAN (COMPUNGIDO)

Uh, disculpá, no sabía nada.

MATEO le resta importancia con un gesto. Mientras el BARMAN prepara un trago, MATEO pone una ficha en una maquinola de juego incorporada a la barra. Acciona la palanca y pierde. El BARMAN coloca el trago frente a MATEO que, luego de perder otra jugada, lo prueba. Le disgusta.

MATEO (REPROCHANDO)

¿No tenés ganas de laburar, no? Vengo a vos porque sos el único barman fuera de

EL NIÑO DE ORO

Italia que sabe preparar el Amore Milán
y me das esta porquería.

BARMAN (EXCUSANDOSE)
No sos el único cliente.

MATEO
Pero si soy el...

BARMAN (INTERRUMPIÉNDOLO)
Si, si, sos el mejor y solo a los mejores
les prohíben entrar a Las Vegas, ya me
lo dijiste.

MATEO (PONIENDOSE DE PIE)
Llevate esto. Cuando vuelva del baño voy
a tener setenta años y quiero un trago
como la gente.

2. INT/NOCHE - BAÑO DEL CASINO.

Mientras orina de pie, MATEO mira su reloj, que tiene una
insignia que dice "Air 23", y ve como se hacen las 00:00 hs.

MATEO (CON IRONIA, PARA SI MISMO)
Linda forma de cumplir años.

KIYOKAWA, que acaba de ingresar al baño, se dispone a orinar
en el mingitorio de al lado.

KIYOKAWA (EN ITALIANO)
Feliz cumpleaños.

MATEO (ESBOZANDO UNA FALSA SONRISA)
Gracias.

KIYOKAWA
Hablar varios idiomas agudizó mi oído y
no pude dejar de escuchar su teoría.

MATEO no tiene intención de entrar en charla.

KIYOKAWA (PEYORATIVO)
Que, por cierto, me pareció una
excelente teoría para novatos.

MATEO (AGRAVIADO)
¿Novatos? Hace segundos acabo de pisar
las siete décadas.

EL NIÑO DE ORO

KIYOKAWA

Por eso le digo, cuando cumplí setenta pensaba lo mismo...

MATEO observa a KIYOWAKA, que parece más joven que él.

MATEO (ABROCHANDOSE EL PANTALON)

¿Cuántos años tiene?

KIYOKAWA sonríe, como si estuviera esperando esa pregunta.

KIYOWAKA

Ochenta y cuatro.

MATEO

¿Y me viene con teorías de un barman de cuarenta? ¿Quién es el novato aquí?

MATEO se aleja unos metros para lavarse las manos. KIYOKAWA se abrocha el pantalón y lo sigue al lavatorio.

KIYOWAKA (SONRIENTE)

La única sabiduría que existe es la búsqueda consciente de aquello que nos mueve por dentro.

MATEO (BURLANDOSE)

Pasamos de teorías de los cuarenta a teorías de los diecisiete.

KIYOKAWA (DESAFIANTE)

Toda teoría y técnica es para novatos. Lo único real, ya le dije, es ser un principiante. Respóndame una pregunta: ¿Aproximadamente cuánta gente había en el sector vip?

Mientras se miran mediante el espejo

MATEO (CONTANDO MENTALMENTE)

Contando personal, entre 50 y 52.

KIYOKAWA (PROSIGUE)

¿Qué porcentaje hay de que dos de esas personas cumplan años el mismo día?

MATEO (CALCULANDO)

Noventa y siete por ciento.

EL NIÑO DE ORO

KIYOKAWA

¿Y que esas dos personas estén encerradas en el baño justo a las doce para no tener que saludar a nadie?

MATEO queda estupefacto ante la casualidad.

KIYOWAKA

Ahora que le abrí la puerta a la curiosidad: ¿Me permite que le cuente un secreto?

MATEO le concede la propuesta con gesto amable.

KIYOKAWA

Cuando me jubilé, mis hijos me regalaron un largo viaje por América. Allí, un hombre de nuestra misma condición me contó de un pueblo donde los hombres rejuvenecen. (HACE UNA PAUSA Y LO MIRA A LOS OJOS) Y aunque no lo conozca, dado que acaba de cumplir 70 años, quiero regalarle el dato que le va a cambiar la vida: el secreto de la juventud.

MATEO, reticente a mostrar su interés, se acomoda frente al espejo el poco cabello que le queda en la cabeza.

MATEO

Ya probé todos los tónicos capilares y, como ve, ninguno funciona.

KIYOKAWA sonríe, complacido, toma a MATEO del brazo.

KIYOKAWA (SUSURRANDOLE AL OIDO)

La Bahía de la Juventud, al norte de Brasil, a dos horas de Natal.

KIYOKAWA prosigue su charla, aunque ahora en tono normal.

KIYOKAWA

Allí encontrará la única pureza capaz de hacer a los hombres vencer al tiempo. Por alguna razón que aún ignoro, allí están las mujeres más bellas del mundo.

KIYOKAWA retoma su camino hacia la salida. Con más dudas que certezas, MATEO lo observa alejarse y abrir la puerta. Antes de salir, KIYOKAWA mira a MATEO por última vez.

EL NIÑO DE ORO

KIYOKAWA (GUIÑANDO UN OJO)
Quizás aún no sea tarde para ganarle al
tiempo.

KIYOKAWA cierra la puerta.

3. EXT/INT - NOCHE - CASINO PUNTA DEL ESTE.

Confundido, MATEO retorna a su lugar en la barra. Al verlo llegar, el BARMAN deposita nuevamente un trago frente a él.

BARMAN
¡Feliz cumpleaños!

MATEO agradece con un gesto de cabeza y prueba el trago. Esta vez, disfruta el sabor.

BARMAN
¡Sin la esposa y echando mujeres, quien
pudiera llegar a los 70 dándose ese lujo!

MATEO finge una sonrisa. Sin embargo, está serio. Baja su cabeza hacia la máquina de la barra, coloca una ficha y mueve la palanca. Las luces de triunfo inundan la pantalla de la máquina. MATEO, en cambio, casi no se sorprende.

TITULO: "EL NIÑO DE ORO"

4. EXT - DIA - AUTO ALQUILADO - NATALE.

Placa: Natale, Brasil. Desde lo alto vemos que, en sintonía con la alegre melodía que suena, un automóvil descapotable se pasea tranquilamente por una ruta estatal en un hermoso amanecer. La cámara se acerca parsimoniosamente al automóvil, que es conducido por MATEO, que tararea la canción con inusitado gozo. La canción se interrumpe cuando el celular, apoyado en el tablero y haciendo las veces de mapa, comienza a sonar. Es su hija, Ángela (40), que solicita una videollamada. MATEO atiende. Del otro lado de la pantalla, además de ANGELA (40) se ven los NIETOS (4 y 6), que le dan una sorpresa.

ANGELA y los NIETOS
¡Feliz cumpleee!

MATEO, contento por la sorpresa, exagera su alegría para dirigirse a sus nietos.

EL NIÑO DE ORO

MATEO

¿Cómo andan mis aventureros preferidos?
¿El próximo viaje vienen conmigo?

NIETOS (AL UNISONO)

¡Sii!

ANGELA

Tienen que estudiar mucho si algún día
quieren ir con el abuelo.

ANGELA nota que MATEO conduce por una ruta costera.

ANGELA (EXTRAÑADA)

¿Dónde estás?

MATEO

En Brasil, me recomendaron una playa.

ANGELA

Mirá que suerte el Nono. Mandá fotos.

MATEO (CAMBIANDO DE TEMA)

¿Pagaron los de FIAT?

ANGELA

Si. Y los de Capri quedaron muy conformes
con la campaña, pagan la semana que
viene. Y volvió a llamar Berlusconi.

MATEO (INDIFERENTE)

¿Le dijiste que no tomo casos perdidos?

ANGELA

Es insistente. Y es tu amigo.

MATEO

La gente del Milán no es boluda. Y los
accionistas, menos.

ANGELA

También llamó el que pretende la casa.
Se estiró a 200.

MATEO

Está loco, vale mucho más.

ANGELA

Papá, basta. No se trata de dinero, lo
que no quieres es darle el gusto a mamá.

EL NIÑO DE ORO

MATEO

Ya sabes cómo es tu madre. ¿Cuánto tiempo crees que le va a durar la jodita?

ANGELA

¿No revisaste el mail, no? Te mandó los papeles del divorcio. Va a casarse.

La noticia parece golpear a MATEO, que, sin embargo, intenta disimularlo fingiendo naturalidad.

MATEO

¿Con el emprendedor sin empresas?

ANGELA

Burlate todo lo que quieras, por lo menos le hace bien.

ANGELA se lamenta por lo que dijo. MATEO desvía su vista hacia el camino, que se abre en dos: siguiendo derecho, La Praia dos artistas; tomando el desvío, la Bahía de la Juventud. MATEO toma el desvío.

ANGELA

Bueno, avísame cuando llegues.

Mientras MATEO y ANGELA cierran la charla, la cámara se eleva, dejando ver un camino sinuoso con vistas al mar.

5. EXT/DIA - RUTA BAHIA DE LA JUVENTUD.

El automóvil ingresa al poblado. Se trata de un pueblo colorido, de casas bajas y humildes. MATEO avanza por la avenida que conecta la ruta con la costanera. Poco a poco, las calles de tierra y casas pobres van dejando lugar a casas y calles de mayor envergadura.

MATEO dobla en la Costanera, donde el contraste es aún más grande, ya que se ven hoteles y bonitos paseos comerciales. Sobre el mar se ven muchas pequeñas islitas.

6. INT/DIA - HALL DEL HOTEL.

MATEO ingresa al Hotel. En la recepción, el conserje, THIAGO (52), un hombre alto y flaco de maneras refinadas, lo recibe.

THIAGO (AYUDANDOLO CON LA VALIJA)

Bienvenidos al Hotel de los Sueños.

Llene la ficha por favor.

EL NIÑO DE ORO

MATEO comienza a llenar con sus datos la ficha de ingresos.

THIAGO (SIMPATICO)
¿Cómo anda?

MATEO
Divorciándome.

THIAGO
Llegó al lugar indicado para relajarse:
las playas más lindas de la región.

MATEO (CON PICARDIA)
No solo las playas, según dicen.

THIAGO (SONRIENDO)
Veo que tuvo un buen informante. Yo lo
único que le puedo decir es que todos
los sábados, o sea, esta noche, se
realizan fiestas para los turistas... a
las acuden nuestras jóvenes más bellas...

MATEO
Y yo veo que es usted un buen entendedor.

THIAGO
Son fiestas muy exclusivas, eso sí. Es
más, los lugares del evento permanecen
en secreto para que no vaya cualquiera.
Pero si usted me permite, yo podría...

MATEO (DEPOSITANDO UN BILLETE EN EL MOSTRADOR)
Yo también soy buen entendedor. Estaré
esperando la dirección.

THIAGO hace un gesto de conformidad y le entrega la llave de la habitación. MATEO toma su valija y se dirige al ascensor.

7. INT/DIA - HABITACION DE MATEO.

MATEO dispone su valija en la cama. Recorre con la vista la habitación, sencilla pero linda, y camina hasta el balcón.

Allí, observa por unos instantes la bella vista hacia el mar. Se saca una selfie y se la envía a su hija.

EL NIÑO DE ORO

8. EXT/DIA - PLAYA.

La playa posee una gran extensión y el agua muy clara. Hay poca gente y se ven algunos negocios ambulantes, como una tienda de batidos de fruta, otra de tatuajes, etc.

Recostado en una lona, con lentes de sol, MATEO pasea su mirada por el paisaje y comprueba la veracidad del rumor: todas las MUJERES son extremadamente bellas, tanto las que toman sol cerca como las que caminan o se bañan en el mar.

MATEO disfruta el espectáculo, que continuamente se mancha con el paso de VENDEDORES AMBULANTES que, a los gritos, ofrecen sus productos: helados, lentes, etc. MATEO se pierde en la contemplación de MARCIA (17), una joven de piel canela y bronceada, cabello largo y oscuro y profundos ojos verdes.

LUCIO (OFF)

Señor, ¿le puedo contar una historia?

MATEO, maravillado por la inocente belleza de MARCIA, no vio acercarse a LUCIO (17), un joven de aspecto humilde y tímido.

LUCIO

A voluntad.

Con un gesto más de compasión que de interés, MATEO acepta la propuesta mientras a lo lejos observa a MARCIA perderse.

LUCIO (NARRANDO)

Cuando en el siglo XVI los portugueses ocuparon de Brasil lo hicieron hacia el norte. Durante décadas avanzaron sin que nada los detenga, hasta llegar a una región rodeada de ríos de agua dulce donde vivía una pequeña tribu de guerreros. Superiores en número y armamento, los invasores vencieron sin problemas ni piedad y sobre la sangre de los vencidos alzaron sus campamentos.

MATEO escucha el relato sin interesarse demasiado.

LUCIO (MIENTRAS NARRA VA GESTICULANDO)

Sin embargo, al despertar a la mañana siguiente, los portugueses se vieron rodeados nuevamente y tuvieron que volver a guerrear. Una vez más, vencieron. Pero a la mañana siguiente: rodeados otra vez.

EL NIÑO DE ORO

MATEO se interesa en el relato y comienza a prestar atención.

LUCIO (YA ACTUANDO LO NARRADO)

La misma escena se repitió día tras día durante semanas. Cansados de pelear en vano, los invasores huyeron. Al llegar las noticias a Europa, comenzó el rumor de que la pureza del agua de esos ríos revivía a los combatientes y durante siglos ese lugar continuo libre de invasores. ¡Bienvenido a la Bahía de la Juventud!

LUCIO extiende su gorra, esperando la propina.

MATEO (PROVOCADOR)

¿Vos querés que yo crea que el agua los hacía inmortales?

MATEO, continuando en tono provocador, coloca en la gorra de LUCO una propina imaginaria.

MATEO (BURLON)

Cuando le encuentres a tu cuento un final lógico, lo haré valer. Mientras tanto, la imaginación al poder.

Humillado, LUCIO retira la gorra vacía y comienza a alejarse. MATEO, victorioso, se recuesta en la lona.

9. INT/NOCHE - HABITACION DE MATEO.

MATEO, recién duchado, se arregla frente al espejo del baño. Se escucha un suave golpe en la puerta de la habitación. Al asomarse, MATEO ve un sobre ingresar por debajo de la puerta.

10. EXT/NOCHE - ISLA PRIVADA.

Ya en la fiesta, MATEO pasea su vista por el lugar: es una pista de baile al aire libre, donde los TURISTAS ADINERADOS tratan de conectar con las JOVENES BELLAS de la región.

MATEO deambula por el ambiente, sonriendo indistintamente a las distintas JOVENES que lo intentan seducir con miradas y sonrisas provocativas, hasta que una mirada clavada en él lo detiene. Se trata de MARCIA, la joven que lo había deslumbrado en la playa. A diferencia del resto de las mujeres, MARCIA no se encuentra en la pista de baile, en busca de conocer gente, sino que trabaja en la barra de un

EL NIÑO DE ORO

puesto de bebidas. Si bien posee la misma belleza natural que las otras mujeres, MARCIA luce inocente. Luego de mirarse por un eterno segundo, ella, tímida, desvía su mirada.

MATEO piensa durante unos segundos mientras observa disimuladamente a MARCIA, que prepara un trago sin reparar en él. En el momento indicado, MATEO se encamina hacia la barra, con el exacto tino de llegar a MARCIA justo cuando ella termina de atender a un CLIENTE.

MATEO (CON UNA SONRISA ENCANTADORA)
Buenas noches.

MARCIA (SONRIENDO)
¿Qué va a querer que le sirva?

MATEO (MIRANDO RAPIDAMENTE EL ESTANTE DE BOTELLAS)
Quiero un trago de mi tierra que seguramente no esté en el menú.

MARCIA
Si me enseña puedo prepararlo igual.

MATEO
Necesitamos Campari, pomelo, lima, un poquito de menta, scotch y mucho hielo.

MARCIA asiente al tiempo que reúne los ingredientes. Siguiendo sus instrucciones, prepara el trago.

MATEO
Y, por último, el ingrediente secreto.

MATEO saca una petaca de su saco y vierte tres chorritos en el brebaje. MARCIA observa, curiosa.

MATEO
Amargo de Milán casero.

MARCIA
¿Y cómo se llama el trago?

MATEO (RISUEÑO)
Amore Milan. Se dice que en la revelación del trago está el nacimiento del amor.

MARCIA se ruboriza, gustosa de la seducción. MATEO apoya sus codos en la barra, acercándose. En ese entonces, LUCIO se acerca por detrás de MARCIA y, celoso de la conversación, la besa en el cuello. Luego, retoma su trabajo en la cocina.

EL NIÑO DE ORO

MARCIA (AVERGONZADA, EXCUSANDOSE)

Es mi novio.

MATEO (SOBERBIO)

El cuentacuentos, lo conocí esta tarde en la playa.

MARCIA, incomoda, esboza una sonrisa falsa.

MATEO (MIRANDOLA A LOS OJOS)

¿Vos crees en sus cuentos?

Tímidamente, MARCIA asiente.

MATEO

¿Cuál de sus historias te gusta más?

MARCIA (CON SEGURIDAD)

La vuelta al mundo en ochenta días.

MATEO (SONRIENTE)

La novela favorita de todas las mujeres que nunca salieron de su pueblo.

MARCIA baja la cabeza, apenada.

MATEO (REFLEXIONANDO EN VOZ ALTA)

La vida puede ser injusta: hay personas que ven pasar toda su existencia sin que se le presenten oportunidades verdaderas para torcer su destino. (LA MIRA A LOS OJOS) Por eso es tan importante saber distinguir las posibilidades reales de las ficticias. O, mejor dicho, la realidad de los cuentos.

MARCIA mira a MATEO, entendiendo a lo que apunta.

MATEO

¿Qué posibilidades tienen las historias de tu novio de convertirse en realidad?

MARCIA (TRISTE)

Supongo que muy pocas. (RECOMPONIENDOSE) Pero bueno, mi madre dice que la verdad no es triste ni contenta, es simplemente la verdad. Y la verdad es que tengo mucha gente que atender detrás suyo, señor.

EL NIÑO DE ORO

MATEO

No es necesario. Te invito a dar un paseo en bote a vela.

MARCIA (RIENDO)

Suena lindo, pero si me voy, no me pagan.

MATEO

¿Y si te quintuplico la paga?

MARCIA lo mira por un instante y, repentinamente, va hasta la cocina. MATEO la observa discutir con su JEFE y, ante la azorada mirada de LUCIO, quitarse el delantal de trabajo. MATEO sonríe y termina su trago.

11. EXT/NOCHE - BOTE A VELA.

MATEO y MARCIA navegan lentamente en dirección al continente. La embarcación se mueve pacíficamente sobre el leve oleaje. MATEO habla y MARCIA lo observa con admiración.

MATEO (ELOCUENTE)

(...) Mediante un proceso de estudio de probabilidades, la consultora ofrece la forma más práctica de solucionar los escenarios posibles... Pero basta de mí, me gustaría saber de vos. Contame tu más grande sueño.

MARCIA (TIMIDA)

Me gustaría viajar.

MARCIA esconde su vergüenza mirando a la luna, que ilumina brutalmente la noche estrellada.

MARCIA

Me encanta la luna.

MATEO

Tiene suerte de estar allá arriba. (LA MIRA A LOS OJOS) Si estuviera acá al lado tuyo sería apenas una luna vulgar.

MARCIA se sonroja.

MATEO

Voy a confesarte algo: ni bien puse un pie en la isla, me di cuenta que no era para mí, porque a mí me gusta lo real. (LA MIRA A LOS OJOS) Y créeme que, en

EL NIÑO DE ORO

toda la noche, la única mirada real que vi, fue la tuya. Por eso me acerqué.

MATEO y MARCIA se sostienen la mirada por unos segundos. Él le acaricia el rostro, dispuesto a besarla.

MARCIA (APARTÁNDOSE)
Lo siento, no puedo hacerle esto a Lucio.

Comprensivo, MATEO no muestra signos de disgusto.

MARCIA (EXPLICÁNDOSE)
Somos novios desde niños.

MATEO
Entiendo perfectamente. Lo único que puedo hacer en este caso es darte un consejo: lo que ustedes tienen, sin desmerecerlo, no es un proyecto de vida, sino tan solo una cotidianeidad alucinada por las fantasías de la primera juventud, pero tarde o temprano...

MARCIA (CONFUNDIDA)
Puede ser.

Algo incómodos, MATEO y MARCIA desvían sus miradas. El bote se aproxima al muelle.

12. EXT/NOCHE - PUERTO.

MATEO, ya en la superficie, ayuda a MARCIA a desembarcar.

MARCIA (SIN MIRARLO, TIMIDA, PERO DECIDIDA)
Pero si me gustaría ser su amiga.

MARCIA termina de hacer pie en tierra firme y sigue a MATEO, que se encamina hacia su auto alquilado.

MATEO
Está bien, pero sepa que nunca voy a abandonar mis intenciones. (ABRIENDO LA PUERTA DEL AUTO) ¿Me acepta otro paseo?

MARCIA
Debo irme. Me gustaría aprovechar su generosidad para darle una sorpresa a mi familia.

MATEO la mira con curiosidad.

EL NIÑO DE ORO

MARCIA

Hay una heladería que a mis hermanitos les gusta mucho. Y en frente el mejor pollo frito de la ciudad que se lo super recomiendo... aunque no sé si estará abierta.

MATEO (MIRANDO SU RELOJ)

Aun no son las doce.

MATEO sostiene la puerta del acompañante, invitándola a subir. MARCIA duda.

MATEO

Como amigo, permítame llevarla.

MARCIA sonríe, relajada, y sube al auto.

13. EXT/NOCHE - AUTO.

El auto avanza por la calle comercial.

MARCIA

En esta esquina, a la derecha.

MATEO dobla y comienzan a alejarse de la zona comercial. Mientras más lo hacen, las calles se vuelven más oscuras.

MATEO

¿Estás segura que es por acá?

MARCIA se divierte al observar la cara de temor de MATEO.

MARCIA

Ustedes los turistas van a comer a los mismos lugares de las calles céntricas. No saben nada.

El auto se adentra en un barrio marginal.

MARCIA

Usted confié en mí. Le aseguro que en todo Brasil no hay pollo frito como el de Don Pipo.

Finalmente, en una esquina, se ve una humilde heladería y, enfrente, la casa de pollo frito Don Pipo. MATEO estaciona. MARCIA se lamenta al ver que ambos están cerrados.

EL NIÑO DE ORO

MARCIA (DESILUSIONADA)
¡Qué mala suerte!

MATEO
¿Quiere que la lleve a su casa?

MARCIA (DESTRABANDO LA PUERTA)
Gracias, pero puedo seguir sola desde acá.

Se miran por unos instantes. MATEO, suavemente, acerca su mano a la de ella y, con un dedo, la acaricia. MARCIA parece dejarse, pero, casi inmediatamente, quita la mano.

MARCIA (ABRIENDO LA PUERTA)
Bueno, nos vemos. Gracias por todo.

MARCIA sale del automóvil en dirección a una calle angosta. A la distancia, MATEO la observa ingresar a una casa humilde de dos pisos, de ladrillo y cemento sin revocar.

14. INT/NOCHE - HALL DEL HOTEL.

MATEO ingresa. THIAGO lo recibe con su habitual simpatía.

THIAGO
¡¿Y, cómo le fue?!

MATEO se acerca exultante, con la mirada altiva, triunfador.

MATEO (FESTEJANDO, PUÑO EN ALTO)
¡Nací de nuevo! ¡No sé si cumplí setenta o treinta!

THIAGO festeja, cómplice.

MATEO (BROMEANDO)
¿Y vos estás siempre acá? ¿No te contaron que se abolió la esclavitud?

THIAGO
Negocio familiar, ya sabe...

MATEO (MIENTRAS CAMINA AL ASCENSOR)
Negocio familiar, mañana despertame temprano, que tengo mucho que hacer.

EL NIÑO DE ORO

15. EXT/DIA - CALLES RURALES.

MATEO, de pie frente a la casa donde vio ingresar a MARCIA, trata de llamar la atención con un aplauso.

Un hombre, ANTONIO (60), abre la puerta perezosamente y lo mira con extrañeza.

MATEO (CORDIAL, INCLINANDO SU CABEZA)
Buenos días.

ANTONIO
¿Qué busca?

MATEO
A Marcia.

Por detrás de ANTONIO, con curiosidad, se asoman su esposa CELIA (40) y los cuatro HERMANITOS (3-11) de Marcia. ANTONIO se gira hacia el interior, confundido.

ANTONIO (LLAMANDOLA)
¡Marciaaaa! ¡Vení inmediatamente!

MARCIA (OFF, MOLESTA)
¡¿Qué pasa?!

ANTONIO
¡Que vengas inmediatamente!

Se escuchan pasos ofuscados acercándose.

MARCIA (OFF)
¡¿Se puede saber que pasa que están todos acá?!

MARCIA, desarreglada y despeinada, aparece entre sus HERMANITOS y, al levantar la cabeza, se topa con MATEO. Avergonzada, junta los dos extremos de su saco, tapándose el pecho, como quien busca protección.

ANTONIO
¿Quién es este hombre?

MARCIA da un paso al frente hacia MATEO.

MARCIA
Es un... amigo.

MATEO presiona su llavero y abre el baúl del auto.

EL NIÑO DE ORO

MATEO (MIENTRAS CAMINA HACIA EL AUTO)
Ayer Marcia quiso comprar pollo y helado
para sus hermanos, pero estaba cerrado...

MATEO saca del baúl cajas de pollo frito y potes de helado.

MATEO
...Y no me pareció justo que se quedarán
con las ganas.

Corte a:

16. EXT/DIA - PATIO DE LA CASA DE MARCIA.

En el patio trasero de la casa, que se trata más bien de unos metros de tierra ganados a un terreno baldío, se desarrolla un almuerzo familiar entre MATEO, ANTONIO, CELIA, MARCIA y sus HERMANITOS. Están comiendo el pollo frito. También se ven sobre la mesa una botella de vino y gaseosas.

Los HERMANITOS gritan entre ellos, generando un bullicio que no permite escuchar con claridad la charla de los adultos, en la que MATEO lleva la voz parlante.

MATEO
Yo le sugerí a Berlusconi que vaya al fútbol. *"Si un equipo gana tres scudettos consecutivos hay muchas chances probabilísticas de que su presidente, si así lo quisiese, gobierne toda Italia."* Así le dije. Y así fue. Año 92, Milan campeón; 93, Milan campeón; 94, Milan campeón el 17 de abril. Tres semanas después, el 11 de mayo, Berlusconi Presidente de Italia.

ANTONIO observa anonadado las palabras de MATEO.

MATEO
Pero lo más gracioso ... pregúnteme cuánto me interesa el fútbol o la política.

ANTONIO interroga a MATEO con la mirada.

MATEO (APASIONADO)
Cero. Naaaaada. Absolutamente nada. Me gustan sólo las matemáticas.

EL NIÑO DE ORO

MATEO y ANTONIO comienza a reír a carcajadas. Cuando las risas menguan, se oye que suena, desde el interior de la casa, un teléfono de línea. CELIA ingresa y atiende.

ANTONIO

¡Trae los helados cuando vuelves! ¡Niños ayuden a su madre!

Los HERMANITOS ingresan también, quedando solos ANTONIO con MATEO y MARCIA. Se produce un silencio incómodo.

ANTONIO

¡Ay, ay, Tano, como me hiciste reír!
¡¡Como no te va a gustar el fútbol!!

MATEO (COMPLACIENTE)

Me gusta la gente a la que le gusta fútbol...

ANTONIO carraspea como si se preparara para decir algo importante. Entonces, ingresa CELIA.

CELIA (A MARCIA)

Es para vos.

MARCIA ingresa a la casa. CELIA se sienta junto a ANTONIO.

ANTONIO (CON AUTORIDAD)

Mirá, Tano, voy a ir al grano: todo muy lindo, el pollo exquisito, pero a mí no me engañas.

El rostro de MATEO se torna preocupado.

ANTONIO

Conozco a los hombres como vos. Sé tus intenciones con mi hija, y quiero decirte que nunca las voy a aprobar.

MATEO carraspea. Levanta las palmas de sus manos como quien pide permiso para tomar la palabra.

MATEO

Antonio, lo entiendo perfectamente, porque sé que quiere lo mejor para su hija. ¿Le puedo hacer una pregunta?

ANTONIO asiente, seguro.

MATEO

Mejor aún. Cierre los ojos.

EL NIÑO DE ORO

ANTONIO, a regañadientes, cierra los ojos.

ANTONIO

Ahora le voy a pedir que viaje al pasado,
cuando Marcia tenía cuatro años, o
cinco. Obsérvela.

ANTONIO permanece con los ojos cerrados, imaginando lo que
le propone MATEO.

MATEO

¿Qué sueña esa niña?

ANTONIO (DUDANDO)

¿Bailar?

MATEO

Abra los ojos. Mirela ahora.

ANTONIO gira su cabeza hacia el interior de la casa, donde
se ve a MARCIA hablando por teléfono.

MATEO

¿Qué sueña ahora?

ANTONIO (DESAFIANTE)

¿Trabajar y honrar a la familia?

CELIA (INTERRUMPIENDO)

Viajar.

ANTONIO calla a CELIA con la mirada. Luego, se da cuenta que
tiene razón. Los HERMANITOS vuelven con los helados.

ANTONIO (ILUMINADO)

Viajar.

MATEO (ASINTIENDO)

¿Y a usted le gustaría que lo cumpla?

ANTONIO se queda en silencio, derrotado.

MATEO

Y no solo Marcia, mire a sus hijos: el
bienestar de Marcia va a repercutir en
el de sus hermanos.

MATEO hace un segundo de silencio antes de continuar muy
sutilmente.

EL NIÑO DE ORO

MATEO (RISUEÑO)
Van a poder estudiar.

HERMANITO 1
Yo quiero ser pescador, como papá.

Triunfal, ANTONIO eleva su mirada de forma orgullosa.

HERMANITO 2
Yo quiero ser abogado.

HERMANITO 3
Yo astronauta.

El triunfo se borra de los ojos de ANTONIO, trasladándose a MATEO, que lo disimula con una expresión seria y risueña.

MATEO (CONDECENDIENTE)
Todo eso será posible.

HERMANITO 1 (INQUISITIVO)
El señor Mateo nos puede comprar la casa del peñasco que siempre soñamos.

ANTONIO calla al HERMANITO 1 con un chistido.

CELIA (TAJANTE, RETANDO A ANTONIO)
No vuelvas a callar al niño...

El ambiente se tensa nuevamente, pues con su intervención, CELIA ha emergido como la palabra definitiva de la casa.

CELIA
...Y menos cuando dice la verdad. (MIRA A ANTONIO) ¿O acaso no ves cómo vivimos?

ANTONIO baja su cabeza, avergonzado. El silencio hace recordar que una pregunta quedó flotando en el aire. Entonces, MATEO carraspea antes de hablar.

MATEO
Pueden contar también con esa casa.

MARCIA retorna. Tiene los ojos rojos, como si hubiera estado llorando. Sin decir palabra, e ignorando los cambios en el ambiente, se sienta en su lugar, sin mirar a nadie. MATEO, CELIA y ANTONIO se miran por unos segundos, como llegando a un acuerdo que no necesita ser mencionado.

EL NIÑO DE ORO

17. EXT/DIA - ALREDEDORES DE LA CASA DE MARCIA.

MATEO camina junto a MARCIA por el terreno adyacente a la casa. Es un camino de tierra entre pastizales, con árboles de distintos tipos a los costados. CELIA los sigue a algunos pasos de distancia.

MATEO y MARCIA se detienen en la entrada de la casa, donde hay un gran árbol de maracuyás. CELIA los alcanza.

CELIA (A MARCIA)

¿Por qué lloraste? ¿Por ese estúpido?

MARCIA (ASINTIENDO CON TRISTEZA)

Me trató como a una cualquiera.

CELIA

Ya va siendo hora de que te des cuenta.

MARCIA hace una mueca de resignación. CELIA se acerca al árbol, dejándolos solos.

MATEO

¿Ahora si puedo ilusionarme?

MARCIA mira a MATEO a los ojos. Titubea unos instantes, pero finalmente asiente levemente con su cabeza. Luego, sonríe.

CELIA se acerca con un maracuyá en la mano y se lo ofrece a MATEO, que lo toma.

CELIA

Es una fruta de la región: "*Quien prueba y gusta de la fruta de la pasión, está condenado a dejar aquí su corazón.*"

Ante la mirada de CELIA y MARCIA, MATEO prueba la fruta. Aunque le desagrada su sabor ácido, finge que le gustó.

CELIA

¿Y? ¿Qué le pareció?

MATEO (MINTIENDO)

Exquisita.

CELIA sonríe, satisfecha.

CELIA

¿Cuándo se va?

EL NIÑO DE ORO

MATEO

Esta misma tarde, tengo algunos asuntos que resolver en Italia.

CELIA

¿Regresará pronto?

MATEO

El miércoles espero estar de vuelta.

CELIA

¿Lo veremos por aquí, cierto?

MATEO asiente al tiempo que MARCIA se posiciona a su lado.

CELIA (SALUDANDO CORTESMENTE CON UN MOVIMIENTO DE CABEZA)
Que tenga buen viaje.

CELIA se aleja caminando hacia la casa. MATEO y MARCIA, tímidos, se miran por un largo segundo.

MATEO

Bueno, me tengo que ir.

MATEO y MARCIA acercan sus caras para darse un beso, pero como los dos dudan entre si corresponde besarse en la boca o en el cachete, se chocan y se ríen de la confusión. Finalmente, se dan un beso en el cachete y, cuando se despegan, muy rápida e impulsivamente, MARCIA le da un muy leve piquito. MATEO queda embelesado.

MARCIA

Ahora sí, chau.

MARCIA comienza a caminar. MATEO la mira alejarse mientras ingresa al auto. Toca bocina a modo de saludo y da marcha.

18. EXT/ATARDECER - AUTO.

Mientras conduce, MATEO habla por manos libres con Ángela.

MATEO

¿Los doscientos por la casa son en cash?

ANGELA

Si, ¿por?

EL NIÑO DE ORO

MATEO

Hacelo. Y por favor imprimime los papeles del divorcio y decile a tu madre que le deseo toda la felicidad del mundo. Te veo pronto.

MATEO corta al tiempo que el auto ingresa al aeropuerto.

19. EXT/DIA - AEROPUERTO DE MILAN.

MATEO, con su valija, camina junto a ANGELA, en dirección al estacionamiento.

20. EXT/DIA - ESTACIONAMIENTO DEL AEROPUERTO DE MILAN.

MATEO coloca su valija en el baúl del auto. Luego, abre la puerta de acompañante, donde yace un maletín de dinero y un sobre de madera.

ANGELA (AVISANDO)

Doscientos de la casa y los papeles del divorcio.

MATEO (TOCANDO EL MALETIN)

¿Los contaste?

ANGELA (ASINTIENDO)

¿Se puede saber por qué el repentino cambio de opinión?

MATEO

Necesito liquidez.

ANGELA (IRONICA)

Espero que no sea para apostar.

MATEO (AGARRANDO EL SOBRE DE MADERA)

Trata de no parecerte tanto a tu madre, por favor. No quiero desheredarte.

ANGELA

Volvió a llamar Berlusconi: "Cheque en blanco".

MATEO (MENENADO SU CABEZA)

Fraude fiscal, sobornos, abuso de autoridad, corrupción de menores. No hay cheque en blanco que lo limpie de eso.

EL NIÑO DE ORO

ANGELA
Explicaselo a él.

ANGELA señala con las pestañas el auto de al lado, del que se abre la ventanilla polarizada del asiento de atrás. Del otro lado, sentado, está SILVIO BERLUSCONI (85).

ANGELA (EXPLICANDOSE)
Lo siento.

21. INT/DIA - CAFETERIA.

MATEO y BERLUSCONI toman un café en un lugar reservado.

BERLUSCONI
Investcorp y Redbird ofrecieron mil millones. ¿De verdad vamos a dejar que nuestro amado Milan se lo disputen Goldman Sachs y unos jeques de Bahrein?

MATEO (MENEANDO SU CABEZA)
No podes competir, Silvio. El futbol ahora es así.

BERLUSCONI
Yo no voy a permitir que el Milán se transforme en el videojuego de un jeque árabe o de un banquero yanqui. No somos el PSG, nosotros tenemos tradición. Nuestra gente entiende y va a apoyarme.

MATEO saca su celular.

MATEO (LEYENDO DEL CELULAR)
Encuesta a gente del AC Milán: ¿están de acuerdo con la venta a un grupo inversor tranasnacional o prefieren la vuelta de Berlusconi? Parece que el 87 por ciento de los hinchas quieren ser el PSG y tener a Messi, Neymar y Mbappe.

MATEO baja su celular y mira a BERLUSCONI a los ojos.

MATEO
Además, yo no soy tarado, Silvio, a vos la tradición del Milán te importa un carajo. Lo que quieres es volver al Palacio, pero los italianos no olvidamos tan fácilmente.

EL NIÑO DE ORO

BERLUSCONI saca su chequera y le extiende un cheque en blanco.

BERLUSCONI
Ponele el número que quieras y decime
que necesito para ganar.

MATEO toma el cheque.

MATEO (SINCERO Y TAJANTE)
Un milagro.

Con pena, pero sin piedad, y ante los ojos impotentes de BERLUSCONI, MATEO se pone de pie, rompe el cheque y comienza a abandonar el lugar. Mientras lo ve alejarse, BERLUSCONI se pone de pie y comienza a gritarle.

BERLUSCONI
¡Traidor! ¡Estás muerto para mí, ¿me
escuchaste? ¡Muerto!!

22. INT/NOCHE - HABITACION DE MATEO - MILAN.

MATEO coloca una botella de un añejo licor familiar en una valija de ropa. La puerta se abre y ANGELA entra.

ANGELA
¿Y ahora adonde te vas?

MATEO
Brasil.

ANGELA (INQUISIDORA)
Ya me parecía raro que de la noche a la
mañana hayas aceptado lo de mamá.
¿Conociste a alguien, no?

MATEO (DESAFIANTE)
Si. Y me voy a casar.

ANGELA (OFENDIDA)
¿Es joda?

MATEO continúa haciendo la valija. ANGELA se enfurece.

ANGELA
¿Estás loco? Mostrame quien es al menos.

MATEO
¿Necesito tu aprobación?

EL NIÑO DE ORO

ANGELA

Sí, mira si es una vividora.

MATEO

¿Y qué problema tenés si es mi plata?

ANGELA (MENEANDO SU CABEZA, INCREDULA)

Estás loco.

MATEO

Yo también tengo derecho a ser feliz.

ANGELA (CONCILIADORA)

Pero siempre dejando de lado la opinión de los que te queremos.

MATEO agarra el sobre de madera de su mesa de luz.

MATEO (SACANDO LAS HOJAS)

¿Querías que firme el divorcio? (FIRMA LAS HOJAS Y LAS TIRA EN LA CAMA) ¡Listo!

ANGELA recoge las hojas de la cama y las guarda.

MATEO (EXCUSANDOSE)

Lo único que pido a estas alturas de mi vida es que me dejen vivir como quiero.

ANGELA, acostumbrada a los caprichos, no cede.

ANGELA

¡Muchos años hicimos lo que vos quisiste y así terminamos vendiendo todo!

MATEO (ENAJENADO)

¿Te faltó algo alguna vez?

ANGELA

¡Qué dejes de ser un egoísta y pienses en tu familia! ¿Qué pensás dejarle a tus nietos?

MATEO

¡Ahí está! Lo que te preocupa es lo que pueda dejar. ¿Y yo soy el egoísta?

ANGELA

¡Andate a la mierda!

EL NIÑO DE ORO

MATEO

¿Quién me manda a la mierda? ¿Mi hija o mi empleada? (ANGELA NO RESPONDE, COMPRENDIENDO SU LUGAR) Preparate porque pienso vivir treinta años más para gastarme toda mi plata.

ANGELA se va cerrando la puerta de un portazo.

23. INT/DIA - AEROPUERTO NATAL.

MATEO toma su valija en el carrusel del aeropuerto. Junto a él lleva también, en la mano, el maletín con el dinero.

24. EXT/DIA - AVENIDA COSTERA DEL PUEBLO.

MATEO estaciona su auto alquilado, el mismo que la vez pasada, y se dirige a la entrada, donde un NIÑO vende flores.

NIÑO FLORISTA (OFRECIENDO)

Ideales para quedar bien con la mujer que ama: Rosas, tulipanes, orquídeas..

MATEO agradece con un gesto simpático e ingresa al hotel.

25. INT/DIA - HALL DEL HOTEL.

Al ver a MATEO ingresar, THIAGO lo sale del mostrador. El NIÑO FLORISTA ingresa también.

THIAGO (RECIBIENDOLO CON ALEGRIA)

¿Tan pronto de vuelta por acá, señor?

MATEO

Y eso no es todo. ¿Sabe a qué vengo?

NIÑO FLORISTA (INTERRUMPIENDO)

¿Es usted el nuevo novio de la señorita Marcia?

MATEO (SORPRENDIDO)

¿Y vos cómo sabés eso?

THIAGO (EXPLICANDO)

Con la excusa de las flores, mete las narices en todos lados.

EL NIÑO DE ORO

NIÑO FLORISTA (AGRANDADO)

Se todo lo que pasa en el pueblo. (CON PICARDIA) Puedo darle la información necesaria para terminar de enamorarla.

MATEO (ANTICIPANDOSE)

A cambio de una buena propina, supongo.

NIÑO FLORISTA

Por esta vez será gratis.

MATEO se dispone a escucharlo.

NIÑO FLORISTA (ELOCUENTE)

La señorita Marcia tiene debilidad por las azucenas amarillas.

MATEO (AVISPADO)

Y usted me va las va a vender, ¿no?

Como toda respuesta, el NIÑO FLORISTA saca de atrás de su espalda un ramo de azucenas amarillas.

NIÑO FLORISTA

Diez dólares.

MATEO

¿De dónde las sacas?

Celoso de sus secretos, el NIÑO FLORISTA se muestra reticente a hablar. MATEO, entonces, saca un billete de cien dólares.

NIÑO FLORISTA (INMEDIATAMENTE)

Crecen en la parte trasera del cementerio.

MATEO saca otro billete de cien dólares.

MATEO

Quiero que me las traigas todas. (A THIAGO) Agarra papel y lápiz y anota algunas cosas que te voy a pedir.

THIAGO mira a MATEO, curioso.

MATEO (SENTENCIANDO, CON GRANDILOCUENCIA)

El pueblo entero va a recordar este día por décadas.

MATEO mira al NIÑO FLORISTA, que sale corriendo hacia fuera.

26. EXT/DIA - CALLES RURALES.

Un auto descapotable se pasea por las calles del pueblo, en dirección al barrio de Marcia, dando bocinazos de festejo y tirando azucenas amarillas en su recorrido.

Desde su interior, MATEO, con los brazos en alto y gesto triunfal, va lanzando chocolates y caramelos hacia todos lados. A su lado, el NIÑO FLORISTA lanza las azucenas.

Los PUEBLERINOS comienzan a correr a la par del auto, ovacionándolo y aplaudiéndolo, sobre todo los NIÑOS, que recogen gustosos los caramelos y chocolates lanzados. MATEO saluda y lanza besos como si se trata de un héroe popular. El NIÑO FLORISTA lo observa asombrado.

NIÑO FLORISTA

Tenía razón, señor, el pueblo hablará
de usted por siempre.

27. EXT/DIA - AFUERAS DE LA CASA DE MARCIA.

El auto se detiene frente a la casa de Marcia, donde aguardan, alertados por el griterío y los bocinazos, MARCIA, CELIA, ANTONIO y los HERMANITOS.

MATEO baja del auto y, con elegancia, se arrodilla ante MARCIA y le ofrece su mano. MARCIA mira a ANTONIO que, con una mirada dubitativa, le pregunta si está segura. Luego mira a CELIA, que con decisión toma la mano de MARCIA y la conduce hacia la de MATEO, que alza su vista y mira a los ojos de MARCIA.

Los PUEBLERINOS, expectantes, miran a ANTONIO, que con un leve movimiento de cabeza asiente. Recién entonces, MARCIA y MATEO se funden en un abrazo. Los PUEBLERINOS festejan a los gritos. Los HERMANITOS se suman al festejo.

HERMANITOS (GRITANDO)

¡La casa del peñasco! ¡La casa del
peñasco!

28. EXT/DIA - CASA DEL PEÑASCO.

La Casa del Peñasco es una enorme casona ubicada sobre la roca más alta del lugar, a la que se accede a través de un camino sinuoso y de cornisa, con una privilegiada vista al mar y una bajada exclusiva a la playa. Mientras desde el

EL NIÑO DE ORO

interior de la casa se oyen a los HERMANITOS recorriendo el lugar, emocionados; afuera, en el enorme patio delantero, MATEO dialoga con el DUEÑO.

DUEÑO

Recuerde que aquí el horario bancario es hasta las cuatro.

MATEO (DANDOLE LA MANO)

No se preocupe, antes de esa hora tendrá los doscientos mil.

29. EXT/NOCHE - CASA DEL PEÑASCO.

Sobre un improvisado escenario, al lado de una ORQUESTA, MARCIA y MATEO cantan una popular canción brasilera. Los PUEBLERINOS que acompañaron el trayecto del auto bailan con alegría en medio de un improvisado festín. Se trata de pescadores y trabajadores rurales, de la misma condición social que la familia de Marcia.

MATEO Y MARCIA (CANTANDO)

Diz que é verdade, que tem saudade
Que ainda você pensa muito em mim
Diz que é verdade, que tem saudade
Que ainda você quer viver pra mim.

Al finalizar la canción, MATEO y MARCIA se abrazan ante los aplausos de todos. MATEO se apropia del micrófono.

MATEO (REMEMORANDO)

En mi anterior visita, Celia me convidó la fruta de la pasión, advirtiéndome que al probarla me condenaba a dejar aquí mi corazón. (HACE UNA PAUSA) Y como verán, aquí estoy.

Los PUEBLERINOS aplauden con fuerza a MATEO, que abre sus brazos para frenar la ovación.

MATEO (MIRANDO A CELIA Y ANTONIO)

Ahora me toca a mí invitarlos a ustedes con un ritual de mi tierra.

Con una seña, MATEO invita a CELIA y a ANTONIO a acercarse al tiempo que extrae de su saco la botella de licor que trajo de Italia y les sirve a ellos y a MARCIA.

EL NIÑO DE ORO

MATEO (ALZANDO SU COPA)

Se bebe el primer trago y se echa el resto a la tierra.

MATEO, MARCIA, ANTONIO y CELIA brindan y, luego, beben el primer trago de la copa y vierten el resto del contenido.

MATEO (A TODOS)

Ahora, el fruto del trabajo de mis antepasados está también en vuestra tierra y en vuestra familia.

ANTONIO, emocionado y borracho, abraza fuertemente a MATEO. Al separarse, MATEO toma la mano de MARCIA.

MATEO (AL PUEBLO)

Quiero que esta relación de amistad fecunda y objetivos comunes sea sellada con un compromiso el próximo domingo y quiero invitarlos a todos ustedes.

Los PUEBLERINOS festejan. De pronto, la algarabía se rompe por el ruido de un cuerpo cayendo pesadamente al suelo.

PUEBLERINO 1

¡Es el joven Lucio!

Todas las miradas se dirigen al yuyal y quedan absortas al distinguir, bajo el árbol de donde estaba espiando y cayó, a LUCIO que, sabiéndose el centro de las miradas, se pone rápidamente de pie y se acerca a MARCIA con decisión.

LUCIO (ARRODILLÁNDOSE)

Marcia, no tengo casa ni nada para ofrecerte más que mi vida entera.

(LEVANTA LA VISTA Y LA MIRA A LOS OJOS)

Te amo y quiero que te cases conmigo.

MARCIA y LUCIO se miran por un instante, como hechizados. Se escucha un aplauso, que se repite de forma pausada y sistemática. Es MATEO, que se acerca muy lentamente, irónico. Al verlo, MARCIA toma decisión y rompe la mirada con LUCIO.

MARCIA

Lucio, tenes un gran corazón y te mereces todo el amor del mundo, pero yo no puedo dártelo, ni vos a mi lo que yo necesito.

EL NIÑO DE ORO

MATEO (APOYÁNDO LA IDEA)

Lo que quiere decirte es que vos solo podés darle fantasías... y ella necesita realidades.

LUCIO (CON ODIO)

¡Usted callese!

MATEO (AMISTOSO)

Solo trato de darte un consejo, porque me recordas a mi cuando tenía tu edad.

LUCIO se acerca a MATEO, deteniéndose cara a cara.

LUCIO (CON DESPRECIO)

Espero jamás ser como usted, señor, y aprovecharme de las necesidades de las personas para jugar con sus sueños.

LUCIO escupe el suelo, a los pies de MATEO. Luego, corre hacia la medianera tras los árboles, la trepa de un salto, y se escabulle entre los techos y la noche.

Todos se miran, pero nadie se anima a romper el silencio. MATEO, con un gesto, reta a la ORQUESTA para que toque.

ANTONIO, con un vaso en la mano, confuso, mira a la medianera por la que se fue Lucio. Confundido, mira finalmente a CELIA.

ANTONIO

¿Quién era ese?

Preso de su borrachera, ANTONIO se tambalea hasta caer al suelo. CELIA lo socorre, tratando de reanimarlo.

Corte a:

30. EXT/NOCHE - CASA DEL PEÑASCO.

La música cesó y los PUEBLERINOS abandonan el lugar. CELIA abanica a ANTONIO con un diario. MATEO se acerca a MARCIA.

MARCIA

El domingo me gustaría tener un vestido inolvidable.

MATEO (TOMANDOLA DE LAS MANOS)

Mañana mismo iremos a comprar el más lindo.

EL NIÑO DE ORO

MATEO y MARCIA se besan. El carraspeo de CELIA los interrumpe.

CELIA (CON SIMPATIA Y AUTORIDAD)
Mire Mateo que en Brasil somos muy apasionados, pero también muy católicos.
Marcia deberá dormir aún en casa.

MATEO acepta con simpatía.

MARCIA (CON PICARDIA)
Hasta el domingo entonces.

MATEO y MARCIA se miran y sonríen. CELIA ríe también.

31. EXT/DIA - PILETA DEL HOTEL.

Placa: JUEVES. MATEO, semidormido, se dora al sol, recostado en una reposera al costado de la piscina. A su lado se ve un daiquiri por la mitad y un plato con restos de comida. Unos pocos HUESPEDES se bañan en el agua o toman sol a un costado.

Suena un teléfono móvil. MATEO se despabila y tantea en busca del suyo, pero una tenue voz a sus espaldas le hace girar la cabeza y descubrir que THIAGO, el conserje, habla en voz baja, escondido entre unos árboles para que nadie lo escuche.

THIAGO (EN PORTUÑOL, AL TELEFONO)
Usted quédese tranquilo, el niño de oro está esperándolo.

MATEO, curioso, agudiza su oído para escuchar mejor.

THIAGO (EN PORTUÑOL, AL TELEFONO)
Delo por seguro: este niño será un antes y después en la historia del fútbol.

MATEO observa que THIAGO corta la llamada y, luego de cerciorarse que nadie lo vio, retorna al interior del hotel. Sin apuro, MATEO termina su trago y se coloca su camisa.

32. INT/DIA - HALL DEL HOTEL.

MATEO ingresa al hall y se acerca a THIAGO que, al verlo venir, abre sus brazos con fingido afecto.

THIAGO (EN PORTUGUÉS)
¡Qué noche! ¡Felicitaciones!

EL NIÑO DE ORO

MATEO (SONRIENTE, ACERCÁNDOSE)
Gracias, la verdad que estoy contento
como un niño. (SE APOYA EN EL MOSTRADOR)
Y como todo niño, también estoy curioso:
no pude evitar escuchar su conversación.

Con un gesto, THIAGO le resta importancia al asunto.

MATEO
Usted sabe que las lenguas latinas como
el italiano, el portugués y el español
son lenguas hermanas... y el niño de oro
se entiende en todos los idiomas... (SIN
DARLE TIEMPO A DECIR NADA) Es usted
afortunado, tengo años en esto y se
diferenciar lo que vale la pena oír de
lo que no. (PAUSA) Tiene algo grande
entre manos y puedo ayudarlo.

THIAGO (INDIFERENTE)
Es un asunto privado.

MATEO
Entiendo que desconfié, pero piense una
cosa: las probabilidades que tenía yo de
escuchar su conversación eran tan pocas
como las que tiene alguien como usted
para llevar a cabo un buen negocio.

MATEO estudia el rostro de THIAGO, leyendo su reacción.

MATEO (PERSUASIVO, MIRÁNDOLO A LOS OJOS)
No quiero ser irrespetuoso, pero se nota
que no sos del palo. Por eso me
necesitas.

THIAGO (MENEANDO LA CABEZA)
Usted escuchó mal, señor. No tengo nada.

MATEO desliza un fajo de dólares por encima del mostrador,
peor THIAGO lo detiene a mitad de camino, rechazándolo.

THIAGO (INTRANSIGENTE)
A mí no va a comprar. Es la oportunidad
que estuve esperando toda mi vida.

MATEO (AMITOSO, JUGANDO CON EL FAJO)
Yo ya estoy hecho, no me interesa el
dinero. Quiero ayudarte solamente...

EL NIÑO DE ORO

MATEO vuelve a deslizar el fajo de billetes por el mostrador. Nuevamente, THIAGO lo detiene a mitad del recorrido.

THIAGO
Gracias, no necesito su ayuda.

MATEO (DESLIZANDO NUEVAMENTE EL FAJO)
Es por el trago.

THIAGO (DESLIZANDO EL FAJO EN EL SENTIDO
CONTRARIO)
La casa invita.

MATEO y THIAGO se miran a los ojos.

MATEO (TOMANDO EL DINERO NUEVAMENTE)
Muy bien, voy a hacer lo que estuve evitando, que es decirte la verdad. ¿Sabes por qué no estás en condiciones de negociar? No por falta de capacidad, sino de espalda. ¿Qué es lo que te da valor como negociante? Lo que vales como persona. Vos, como conserje, tenés un valor. Yo, como huésped, tengo otro. ¿A cuál de los dos sentarías a negociar?

THIAGO titubea. MATEO le muestra su reloj.

MATEO (MOSTRANDO LA INSCRIPCION: AIR 23)
¿Sabés de quien era este reloj?

THIAGO (ABRIENDO LOS OJOS, INCRÉDULO)
¿Michael Jordan?

MATEO
Se lo gané en una mano de blackjack, en Montecarlo. (LO MIRA FIJAMENTE) No fue casualidad que de entre todas las personas que hay en este hotel haya sido justamente yo quien te escuchó.

33. INT/DIA - HALL DEL HOTEL.

En el celular de THIAGO se ve un video grabado caseramente donde un NIÑO (10) de piel morena y baja estatura hace jueguitos con una pelota de futbol. El NIÑO, portador de una melena enrulada, golpea la pelota una y otra vez sin dejarla caer al piso, principalmente con la pierna izquierda, pero también con la otra, con la cabeza, los muslos y los tacos.

EL NIÑO DE ORO

MATEO (DECEPCIONADO)

¡¿Tanto espanto por un malabarista?

THIAGO (APARTANDO EL CELULAR)

Tranquilo, no sea impaciente.

THIAGO se acomoda, preparándose para un largo relato.

THIAGO

Como en todo Brasil, en este pueblo el fútbol es religión. Y nunca pudimos ganar el campeonato estatal. Imagínese como nos sentimos, cinco veces campeones del mundo, pero nunca de nuestro pedacito de tierra. El año pasado, sin ir más lejos, nos salvamos del descenso en la última fecha.

THIAGO abandona la expresión de pena y se infla de orgullo.

THIAGO

El domingo, en cambio, jugaremos la final y seremos campeones por primera vez en nuestra historia. Y éste niño es la única razón.

MATEO (MINIMIZANDO)

En cada una de las diez mil ciudades del mundo hay un niño así. Pero de esos miles, son muy pocos los que llegan.

THIAGO (SONRIENTE)

Este caso es distinto a todos.

Con una mueca de cansancio, MATEO se dispone a escucharlo. THIAGO toma aire como si se preparara para un largo relato.

THIAGO

Usted ya comprobó que aquí todas las mujeres son bellas... pero en Brasil manda el moralismo, por lo que las más pecadoras se encuentran en un pequeño islote al que llamamos la Isla de la Perdición... El año pasado, cuando nos salvamos del descenso, fuimos allí a celebrar. En un momento de la noche, uno de los nuestros sacó un balón, que misteriosamente fue a parar a los pies de este niño, hijo de una de estas mujeres de mala vida. Y ya vio lo que hizo con ese balón.

EL NIÑO DE ORO

MATEO (IRONICO)

Un niño pobre que juega bien al fútbol, vaya cosa fantástica.

THIAGO

Lo fantástico es que, hasta esa noche, el niño nunca había tocado una pelota de fútbol: Nació cojo de la pierna izquierda y recién se curó dos semanas antes de esa noche.

Recién entonces, MATEO parece comenzar a interesarse.

MATEO

Espere un segundo... el video que me mostró... ¿es de esa noche?

THIAGO asiente con un gesto leve.

MATEO (MANTENIENDO LA COMPOSTURA)

Es un negocio a largo plazo y hay muchas variables que pueden arruinarlo, principalmente el desarrollo del cuerpo del niño. Por eso nadie apuesta dinero cuando son tan chicos; siempre esperan a que tengan trece o catorce años.

THIAGO

Espere que aún no le conté todo. Este pueblo guarda un secreto, y es que fue el lugar elegido por una estrella mundial para escapar de los paparazzi.

MATEO

¿Por quién?

THIAGO muestra nuevamente el video. MATEO va quedando absorto ante lo que poco a poco se va revelando ante sus ojos: la melena enrulada, la piel morocha, la baja estatura, la habilidad de la pierna izquierda.

MATEO (PARA SI, ABSORTO)

El pibe de oro...

THIAGO (CORRIGIENDO)

El niño de oro.

MATEO (MIRANDOLO A LOS OJOS)

¿Usted me está diciendo que este niño es hijo de Diego Armando Maradona?

EL NIÑO DE ORO

THIAGO (ASINTIENDO CON UNA SONRISA)
El hijo brasileño de Diego Armando Maradona.

MATEO da vueltas, pensativo, mientras estudia a THIAGO.

THIAGO (ENTUSIASMADO)
Yo también tuve mis dudas cuando me llegó el rumor, pero luego, cuando conocí a la madre, me cerró todo...

MATEO
¿Quién es la madre? Asumo que tenés firmado un contrato. ¿Con quién hablaste hace un rato?

THIAGO (A MEDIA VOZ)
Con Florentino Pérez.

MATEO (EXALTADO)
¿El presidente del Real Madrid?! ¡Pero si Maradona jugó en el Barcelona!

THIAGO (JACTÁNDOSE)
¿Qué importa eso? El Real Madrid es el mejor club del mundo. Y el más rico: me va a dar medio millón de euros.

Desde su posición en la recepción, THIAGO ve que MARCIA ingresa al hotel y se acerca a espaldas de MATEO.

THIAGO (DIVERTIDO)
Lo buscan.

MATEO se topa con MARCIA llegando hasta él, enojada.

MARCIA (RECRIMINANDO)
Llevo media hora esperando tu llamado. Me había preocupado.

MATEO
Perdón, ya estaba saliendo.

MATEO asiente y comienzan a caminar hacia la salida.

MARCIA (YA TRANQUILA, ALEGRE)
Estoy muy ansiosa por ver cómo voy a ir vestida en la fiesta.

EL NIÑO DE ORO

34. EXT/DIA - AUTO ALQUILADO DE MATEO.

El auto avanza por la zona comercial. Al volante, MATEO, está pensativo. MARCIA, en cambio, luce excitada.

MARCIA
¿Estás bien?

MATEO (JUSTIFICÁNDOSE)
Mucho champán anoche.

Se detienen ante un semáforo en rojo, donde, para conseguir monedas, un NIÑO MALABARISTA (14), portador de una vieja camiseta n° 10 de la selección argentina, ofrece un modesto show de jueguitos con una pelota de fútbol.

MATEO (SORPRENDIDO POR LA COINCIDENCIA)
¿Lo quieren mucho a Maradona por acá?

MARCIA
Ni idea...

MATEO se sorprende por la respuesta de MARCIA, mientras el NIÑO MALABARISTA termina el espectáculo y, apresurándose antes que el semáforo cambie de color, se acerca a los autos para pedir propinas. MATEO baja la ventanilla del suyo.

NIÑO MALABARISTA (ACERCÁNDOSE)
A voluntad, don.

MATEO le da un billete a través de la ventanilla.

MATEO (REFIRIÉNDOSE A LA CAMISETA)
Que grande Messi, ¿no?

NIÑO MALABARISTA
¿Messi? ¡No! ¡Maradona!

MATEO cruza su mirada con el NIÑO MALABARISTA y ambos sonríen. El semáforo pasa al verde y MATEO retoma la marcha.

35. INT/DIA - CALLE COMERCIAL.

MATEO y MARCIA descienden del auto y caminan hacia la entrada de una tienda de vestidos llamada Iris.

MATEO
Entra vos, probate lo que más te guste.
Yo hago una llamada y entro.

EL NIÑO DE ORO

MARCIA asiente e ingresa al local. MATEO saca su celular y llama a su contacto: *Luigi Mafia Napoles*.

LUIGI
Te dije que no me llames a este número.

MATEO
Tengo un negocio increíble...

LUIGI
Estoy fuera de todo.

MATEO
Todo legal, es sobre Maradona.

LUIGI
Maradona está muerto y a mí me escuchan hasta cuando voy al baño. Tengo que cortar.

MATEO (DESESPERADO)
Tuvo un hijo en Brasil, es el futuro mejor jugador del mundo. Hay que comprarlo y llevarlo al Napoli, sino va a ir al Real Madrid.

Luigi corta. MATEO maldice e ingresa al local.

36. INT/DIA - TIENDA DE VESTIDOS.

MATEO ingresa. El local es chico y abarrotado con un cartel imponente que dice IRIS. Del otro lado del mostrador está IRIS (55), una mujer coqueta y emperifollada.

MATEO
Buenas tardes, soy...

IRIS (ALEGRE)
Sé muy bien quien sos, divino.
¡Felicitaciones!

MATEO sonríe mientras se acoda junto al mostrador. Allí, bajo el vidrio de la repisa, junto a fotos familiares y estampitas de santos, hay una imagen de Maradona.

MATEO
¿Por qué hay tanto fanatismo por Maradona en esta región de Brasil?

EL NIÑO DE ORO

Antes que IRIS pueda responder, la cortina del vestidor se abre y aparece MARCIA, con un vestido esplendoroso. Tímida, MARCIA mira MATEO, que la mira embelesado.

IRIS (ACERCANDOSE CON LA CINTA METRICA)
Vení por acá que te mido.

IRIS toma de la mano a MARCIA y la lleva a un rincón donde se dispone a medir para hacer los ajustes.

IRIS (GRITANDO HACIA EL FONDO)
¡Joao! ¡Acá quieren saber de tu amigo!

JOAO (60), un negro corpulento se acerca desde el fondo.

JOAO (CAMPECHANO)
¿Amigo de Diego también?

MATEO (MENEANDO LA CABEZA)
Un simple admirador... je.

JOAO (NOSTALGICO)
Siempre venía por acá... y siempre era por lo mismo que usted... (GUIÑÁNDOLE UN OJO)
A él también le gustaba quedar bien con sus conquistas.

37. EXT/DIA - CALLE COMERCIAL.

MATEO abre la puerta del acompañante para que suba MARCIA. Entonces, recibe un mensaje: "*Felipe, mi hombre en Natal. Anda ahora. L.*", junto a una ubicación y un número de teléfono.

MATEO ingresa al auto. Antes de arrancar, mira a MARCIA.

MATEO (VOZ GALANTE)
Me acaban de avisar que en Natal están las mejores casas de vestidos, podemos ir a comprarle uno a tu madre.

MARCIA (INCRÉDULA)
¿Seguro? ¿No te espera el dueño de la casa en horario bancario?

MATEO
Después me ocupo de eso. Vamos a darle una sorpresa a tu madre primero.

MATEO arranca el vehículo.

38. EXT/DIA - AVENIDA COSTERA.

MATEO estaciona el auto frente al hotel. Abre la puerta y deja la llave puesta con las balizas.

MATEO (A MARCIA)
Me olvidé el pasaporte, nunca salgo sin él. Ahora vengo.

39. INT/DIA - HALL DEL HOTEL.

MATEO ingresa y se dirige directamente a la recepción.

MATEO (A THIAGO)
¿Y si consigo una oferta mejor?

THIAGO lo mira sin comprender.

MATEO
Por el Niño de Oro. Un millón de euros.
¡Un día dame!

THIAGO asiente levemente. MATEO se da vuelta y encara a la salida al tiempo que saca su pasaporte del bolsillo.

40. EXT/DIA - RUTA ESTATAL.

El auto avanza por la ruta. Toma el desvío hacia Natal. El sol, a medio caer, indica que son cerca de las 16 hs.

41. EXT/DIA - AUTO ALQUILADO MATEO - ENTRADA SHOPPING.

Con el sol ya marcando el declive de la tarde, MATEO estaciona el vehículo en la entrada de un shopping.

MATEO (DANDOLE DINERO)
Buscale un buen vestido a tu madre, que yo tengo que ir acá cerca a ver una cosa.

MARCIA (DECEPCIONADA)
Pensé que íbamos a ir juntos...

MATEO (AMOROSO)
Yo también, pero tengo que hacer un llamado importante a Europa. En una hora te encuentro aquí. ¿Sí?

Decepcionada, MARCIA asiente y baja del auto en la imponente entrada del shopping. MATEO la saluda con la mano y arranca.

42. EXT/DIA - CALLE RESIDENCIAL.

Siguiendo las indicaciones del GPS de su celular, MATEO arriba a la ubicación que le habían enviado por mensaje. Se trata de un exclusivo hotel-spa.

43. EXT/DIA - PASILLOS DEL HOTEL SPA.

MATEO es guiado por una ASISTENTA (25) a través de un largo y lujoso pasillo con puertas a los costados.

La ASISTENTA abre una puerta que da a un cuarto de vestir, donde hay un par de sandalias descartables y una bata blanca.

ASISTENTA

Por favor quítese los zapatos, la camisa y los pantalones.

MATEO

Debe haber un error, a mí me dijeron que me iba a atender Felipe.

ASISTENTE

Cuando esté listo, cruce el patio y lo atienden en la otra sala.

La ASISTENTA sale del cuarto por donde entraron, dejando solo a MATEO, que observa el lugar dubitativo. En la otra punta del cuarto, una puerta vidriada da a un pasillo al aire libre que termina en otra puerta, presumiblemente la "otra sala".

MATEO se descalza y se quita la ropa, quedando en calzoncillos. Se coloca la bata y las sandalias y sale al exterior.

Atraviesa el patio y, con suavidad y algo de miedo por no saber qué va a encontrar del otro lado, abre la puerta.

44. INT/DIA - SALON DE MASAJES.

MATEO ingresa tímidamente. El amplio salón posee algunas camillas de masajes, un spa y un sauna.

EL NIÑO DE ORO

Sobre una de las camillas, de espaldas, FELIPE (48) recibe un masaje de dos jóvenes MASAJISTAS.

FELIPE (SIN LEVANTAR LA CABEZA)
Veni, sentate.

Una de las MASAJISTAS acomoda la camilla de al lado de la de FELIPE para que MATEO se disponga allí.

Comprendiendo lo ridículo del asunto, pero intuyendo que no hay otra alternativa, MATEO hace caso y se coloca boca abajo en la camilla. Recién entonces, ve la cara de FELIPE, que lo saluda con un guiño de ojo.

MATEO frunce la cara al recibir el frío del aceite en la espalda. Una de las MASAJISTAS comienza el trabajo en su cuerpo.

FELIPE
Mi psicóloga me recomendó conversar así,
relajado. Ayuda a que no me ponga
nervioso.

MATEO traga saliva. Con su mejor expresión de tranquilidad, intenta hablar.

MATEO
La cuestión es simple. Tengo el dato de..

FELIPE lo calla con un suave pero firme chistido. Cerrando los ojos, hace entender que es él quien habla.

FELIPE
¿Cuánto?

MATEO (CARRASPEA)
Un millón de euros. Pero tiene que ser
hoy.

FELIPE
¿Dónde está?

MATEO
En un pueblo de la costa, acá cerca.

FELIPE
¿Dónde?

MATEO piensa un instante su respuesta. Sin mover un músculo, trata de recordar.

EL NIÑO DE ORO

MATEO (SIN MOVER UN MUSCULO, MINTIENDO)
Praia dos artistas.

FELIPE
Tendrás el cinco por ciento del negocio.

MATEO intenta incorporarse, pero las manos de la MASAJISTA y la mirada de FELIPE lo disuaden.

MATEO
Conozco a Luigi hace treinta años.
Siempre vamos cincuenta y cincuenta.

FELIPE suelta una carcajada aguda. Se incorpora de su camilla y mira teatralmente hacia los costados.

FELIPE (TEATRALIZANDO LA BUSQUEDA)
¿Luigi? ¿Luigi? (A LAS MASAJISTAS) ¿Ven
a Luigi?

Las MASAJISTAS menean la cabeza, negando. FELIPE se agacha para buscar bajo las camillas.

FELIPE (A MATEO)
No, che, parece que no está. ¿Sabés por
qué? Porque está cagado en las patas, en
Italia, escondido abajo de la cama.

FELIPE da un paso al frente.

FELIPE
Acá las cosas son como dice Felipe, más
aún si se trata del hijo de Dios.

FELIPE expone un tatuaje de Maradona sobre el total de su espalda.

FELIPE
Es simple: si querés el cincuenta por
cientos de las ganancias, tenés que
poner el cincuenta por ciento de la
plata. Pero si venís acá es porque no la
tenés.

FELIPE mira a una de las MASAJISTAS que, entendiendo la orden tácita, abre la puerta, indicándole a MATEO la salida.

EL NIÑO DE ORO

45. EXT/ATARDECER - AUTO- ENTRADA SHOPPING.

Llegando a toda velocidad, MATEO estaciona frente a MARCIA, que, sin disimular su enojo, abre la puerta del auto e ingresa con sus bolsas, sin siquiera sonreír ni saludar.

MATEO (TRATANDO DE CONGRACIARSE)
¿Cómo te fue?

MARCIA (FRÍA Y DISTANTE)
Bien.

MATEO
¿Conseguiste algo lindo para tu madre?

MARCIA
Sí.

MATEO (ARRANCANDO EL AUTO)
Perdón por demorarme, pero estoy seguro que el motivo te va a poner contenta.

Ofuscada, MARCIA mira por la ventanilla.

MATEO
Estoy por cerrar un negocio muy grande, del que por cábala no puedo decir nada, pero que nos va a permitir algo aún más grande que viajar por el mundo juntos.

MARCIA mira a MATEO por primera vez.

MATEO
En uno de mis tantos viajes, me ofrecieron la posibilidad de invertir para un viaje a la estratósfera.

MARCIA (ABRIENDO LOS OJOS, INGENUA)
No sabía que se podía.

MATEO
Se puede, solo que a un alto costo... imagínate... ver el mundo como lo ve Dios...

MARCIA
¿Y se podrá viajar entre planetas?

MATEO
Seguramente en diez años... (LA MIRA) Para ese entonces quizá no seamos tan viejos...

EL NIÑO DE ORO

MARCIA se ríe. MATEO, aliviado, ríe también.

46. EXT/NOCHE - ENTRADA DE LA CASA DE MARCIA.

Desde lejos, se ve que ANTONIO lleva en brazos a MARCIA, dormida, al interior de la vivienda. MATEO dialoga con CELIA que, excitada, se prueba el vestido sin colocárselo. La cámara se acerca lentamente a ellos, dejando escuchar el final de la conversación.

MATEO

Y por favor, discúlpame con el dueño de la casa y decíle que sin falta mañana le llevo el dinero.

47. INT/EXT - AUTO - NOCHE.

Mientras conduce, MATEO habla con ANGELA por videollamada.

ANGELA (CON CARA DE POCOS AMIGOS)

Sumando de todos lados, la máxima liquidez a la que podés acceder ahora será de 350 mil euros... 400...

MATEO

No alcanza... (pausa) ¿Aún sabes las claves de tu madre?

ANGELA

No entiendo ¿Qué estás pensando?

MATEO

Para el aniversario 40 de casados le regalé cien mil euros. Sí aún te sabes las claves te hago participar con el 10%.

ANGELA (DESCONSERTADA)

¿Qué está pasando? Vendiste la casa, ahora esto... ¿todo por esta chica?

MATEO

No tiene nada que ver con Marcia. Es un negocio que no puedo dejar pasar, tal vez el más grande. (ANGELA HACE UNA MUECA DE DESAPROBACION). Confía en mí, hija, por Dios. Te dejo que tengo que hacer otra llamada. Espero esa transferencia por el total, a mi vuelta devolves todo.

EL NIÑO DE ORO

MATEO corta la comunicación y llama a FELIPE.

FELIPE (OFF, DESDE EL TELEFONO)
¿Quién es?

MATEO
Ya tengo la mitad de la plata.

Del otro lado, se escucha que Felipe se ríe desaforadamente.

FELIPE
Perdiste tu oportunidad. No te necesito.

MATEO
Dijiste que si ponía la mitad de la plata
sería dueño de la mitad del negocio.

FELIPE corta la llamada. MATEO insulta al aire y hace un ademán de revolear el móvil. Se contiene y vuelve a llamar.

FELIPE
¿Ahora qué?

MATEO
Suerte con encontrar al Niño en la Praia
dos artistas. Te mentí. Porque tenés
flor de pinta de hijo de una gran puta.

MATEO corta la comunicación al tiempo que ingresa al estacionamiento del Hotel.

48. INT/NOCHE - HALL DEL HOTEL.

MATEO ingresa al hotel. Al verlo, THIAGO sale a su encuentro.

MATEO (ANTICIPÁNDOSE)
Necesito más tiempo.

THIAGO
No hay más. Florentino va a llegar de un
momento a otro y prefiero medio millón
en mano que uno volando.

MATEO
Dame hasta mañana. Solo necesito esta
noche y el video.

THIAGO (DUDANDO)
Quiero una garantía. Si le digo a
Florentino que me espere, me puede

EL NIÑO DE ORO

llegar a mandar a la mierda. Vos desapareces y yo me pierdo medio millón.

MATEO

¿Cómo no voy a desaparecer? En tres días me caso con la mujer más linda del lugar.

THIAGO (EXIGIENDO)

El reloj de Jordán.

MATEO

Ni loco.

MATEO y THIAGO se miran por un segundo, estudiándose mutuamente. MATEO observa hacia la Piscina, donde se ve que se está desarrollando un festejo.

MATEO (CEDIENDO)

Te puedo dar cincuenta mil dólares.

THIAGO

Cien.

49. INT/NOCHE - HABITACION DE MATEO.

MATEO (OFF)

Nunca habías visto tanto dinero junto, ¿no?

Sobre la cama de Mateo está el maletín abierto y los doscientos mil euros desplegados en veinte fajos de diez mil. MATEO junta diez fajos y se los entrega, junto al maletín, a THIAGO.

THIAGO

Enviado el video. Mañana a mediodía debe completar el millón.

MATEO asiente, seguro. De fondo, se continúan escuchando los ruidos de fiesta provenientes de la piscina. MATEO se asoma por el balcón y observa que la fiesta es a todo trapo, como si se trata de un gran festejo. Allí distingue que un HOMBRE DE SU MISMA EDAD parece ser el centro de la celebración.

MATEO

¿Hay fiesta hoy?

THIAGO (MIENTRAS TOMA EL MALETIN)

Si, un empresario argentino amigo de la casa que viene de cerrar un negocio..

EL NIÑO DE ORO

THIAGO cierra el maletín, se despide con un gesto y abre la puerta para salir.

MATEO
Un segundo.

THIAGO se gira para escucharlo.

MATEO
¿Este argentino, a qué se dedica exactamente?

THIAGO
Hace varios años que invierte en la región, y al igual que usted siempre que olfatea algo grande, juega.

THIAGO sale. MATEO, luego de pensar unos segundos, abre su computadora y busca en youtube el video del segundo gol de Maradona contra Inglaterra en Mexico 86.

Corte a:

50. INT/NOCHE - HABITACION DE MATEO.

En una secuencia de montaje se observa que MATEO, recostado en su cama, escucha una y otra vez el relato del gol.

RELATO (OFF)
Arranca por la derecha el genio del futbol mundial. Puede tocar para Burruchaga... siempre Maradona. Genio, genio, genio... ta, ta, ta, gooooooooool.

Corte a:

MATEO se ducha. De fondo, continúa escuchándose el relato.

RELATO (OFF)
Quiero llorar, Dios santo, viva el fútbol... golaaaazooo Diegool... es para llorar, perdónenme. Maradona en recorrida memorable, en la jugada de todos los tiempos... barrilete cósmico...

Corte a:

MATEO termina de vestirse.

EL NIÑO DE ORO

RELATO (OFF)

¿De qué planeta viniste? ¡Para dejar en el camino a tanto inglés! ¡Para que el país sea un puño apretado, gritando por Argentina!... Argentina 2 - Inglaterra 0...

51. INT/NOCHE - BAR DEL HOTEL.

RELATO (OFF)

Diegol, Diegol, Diego Armando Maradona... Gracias Dios, por el fútbol, por Maradona, por estas lágrimas, por este Argentina 2 - Inglaterra 0.

El bar se encuentra entre el hall y la piscina y está hecho a los fines de que los turistas encuentren lo que buscan sin salir del hotel. Suena música tranquila y los HUESPEDES se divierten con MUJERES DEL PUEBLO, bebiendo y escuchando música.

MATEO centra su atención en ARIEL, que se divierte rodeado de bellas MUJERES y varias botellas de champagne. Ríe continuamente, como si estuviera en la parte alegre de la borrachera.

MATEO se acerca a él realizando un acting en el que apasionadamente relata el gol que acaba de escuchar.

MATEO

Arranca por la derecha el genio del futbol mundial. Puede tocar para Burruchaga... siempre Maradona. Genio, genio, genio... ta, ta, ta, gooooooooool.

ARIEL observa divertido la performance de MATEO.

MATEO

Quiero llorar, Dios santo, viva el fútbol... golaaaazooo Diegool... es para llorar, perdónenme. Maradona en recorrida memorable, en la jugada de todos los tiempos... barrilete cósmico...

Emocionado, ARIEL aplaude a rabiar el desempeño de MATEO.

MATEO

¿De qué planeta viniste? ¡Para dejar en el camino a tanto inglés! ¡Para que el país sea un puño apretado, gritando por Argentina!... Argentina 2 - Inglaterra 0...

EL NIÑO DE ORO

MATEO finaliza la actuación a los pies de ARIEL, que lo abraza con confianza y alegría.

MATEO (AL SEPARARSE)
Perdón, pero cada vez que veo un argentino me pongo así. (PRESENTÁNDOSE)
Mateo Salvatore, el único milanés maradoniano.

ARIEL
Te entiendo perfectamente, también tengo sangre calabresa.

MATEO (FESTEJANDO LA COINCIDENCIA)
Entonces somos como hermanos.

Con un gesto, ARIEL invita a MATEO a sentarse a su lado al tiempo que toma dos copas vacías y las llena de champán.

MATEO
Cuando en el 90 aposté por ustedes, mi familia no me habló por meses.

ARIEL (RIENDO)
Soy hincha de River, así que te entiendo perfectamente. (ALZANDO SU COPA) ¡Por Diego!

MATEO alza su copa también, brindan y beben.

MATEO (EN REFERENCIA A LAS)
¿Y está fiestita que armaste?

ARIEL (NEGANDO, DIVERTIDO)
Vengo de cerrar un lindo negocio.

MATEO
Es tu día de suerte, porque al tiempo que cerras un negocio se te abre otro.

ARIEL
Al fin mostrás las cartas.

MATEO (SENTENCIANDO)
Maradona tuvo un hijo en este pueblo.

ARIEL abre los ojos, incrédulo.

EL NIÑO DE ORO

MATEO

Venía acá a esconderse de la prensa. El niño tiene diez años, y es igual de bueno que el padre.

ARIEL

¿Cómo sabés?

MATEO le muestra a ARIEL el video desde su celular. ARIEL lo mira, estupefacto, parece temblar por la emoción.

ARIEL (ENAJENADO)

Hay que llevarlo a River.

MATEO (ATRAGANTÁNDOSE)

¿Cómo a River?

ARIEL (RIENDO DE SU PROPIA OCURRENCIA)

¡Ja! ¡El hijo de Maradona, brasileño y gallina! ¡¿Te imaginas?!

MATEO

Hay un problema. Está llegando Florentino Pérez a llevárselo. Con un millón de euros se lo sacamos. Yo tengo la mitad.

Sorprendido, ARIEL retoma la seriedad.

ARIEL

¿Y por qué piensas que yo tengo medio millón de euros?

MATEO sonríe. Luego, pasa a explicarse.

MATEO

Un hombre de negocios reconoce fácilmente a uno de su misma condición. Y más si está en buena racha, como en tu caso.

ARIEL

Pero el negocio que cerré no fue una venta sino un acuerdo de compra. No puedo disponer de ese dinero. Además, la mitad es de mi hijo, invertimos juntos en pozos de agua dulce y ahora él está llevando el dinero a la ciudad para cerrar el negocio.

EL NIÑO DE ORO

MATEO

¿Y los pozos de agua dulce son más auspiciosos que el hijo brasileño de Diego Armando Maradona?

ARIEL

No sé si más auspiciosos, pero sé que pueden esperar. No está viniendo Florentino Pérez a llevarselo.

Inmediatamente, ARIEL saca su celular y llama a su hijo. Espera la contestación ante la expectante mirada de MATEO.

RAFAEL (OFF, DESDE EL CELULAR)

Uno por ciento de batería... ¿pasó algo?

ARIEL (AL CELULAR)

No, no, escúchame... (LA LLAMADA SE CORTA.

ARIEL SE DESESPERA) Volvé, hijo, volvé...

(A MATEO) Se cortó...

MATEO maldice. ARIEL llama nuevamente, pero atiende el contestador. Impulsivamente, ARIEL toma su saco.

ARIEL (DESAFIANTE)

¿Vas a quedarte ahí sentado mientras se va la oportunidad de nuestras vidas?

52. INT/EXT/NOCHE - AUTO ALQUILADO DE MATEO - RUTA.

MATEO conduce el auto a gran velocidad. A su lado, ARIEL mira hacia fuera, tratando de divisar el auto de su hijo. El reloj del tablero marca las 00:25.

Suena el celular de MATEO. Al observar que es de Marcia, decide no atender. Vuelve a sonar. MATEO lo silencia y lo guarda en el bolsillo, decidido a ignorar las llamadas.

ARIEL

Esas explicaciones las vas a tener que dar mañana.

MATEO

Mañana espero estar de mejor humor.

ARIEL se asoma al ver un auto blanco estacionado. MATEO, que baja la velocidad, pero ARIEL menea la cabeza.

Empieza a llover. ARIEL saca su mano por la ventanilla.

EL NIÑO DE ORO

ARIEL

Es bueno que llueva, no le gusta manejar con lluvia.

El auto continúa avanzando alejándose de cámara.

53. INT/EXT/NOCHE - AUTO ALQUILADO DE MATEO. RUTA.

El silencio reina nuevamente en el interior del vehículo. El reloj marca ahora la 01:45. La lluvia se ha vuelto tormenta

MATEO

¿Estás seguro que tomó esta ruta?

ARIEL

No hay otro camino a la ciudad..

Al pasar por una estación de servicio con cafetería, ARIEL achina su vista para ver mejor.

ARIEL (REPENTINAMENTE, EXULTANTE)

¡Ahí está!

MATEO baja la velocidad de golpe, haciendo que ARIEL salte de su asiento, y se desvía hacia el lugar.

54. INT/NOCHE - CAFETERIA ESTACION DE SERVICIO.

MATEO y ARIEL entran tapándose la cabeza para no mojarse. ARIEL trata de divisar a Rafael.

ARIEL

¡Ahí está!

ARIEL camina apresuradamente entre las mesas, hacia el fondo, donde RAFAEL lee un diario mientras come un sándwich.

RAFAEL (EXTRAÑADO)

¿Papá?

55. INT/NOCHE - CAFETERIA ESTACION DE SERVICIO.

Se ve el final del video del Niño de Oro. Luego, RAFAEL alza los ojos hacia ARIEL y MATEO, a quien estudia detenidamente.

RAFAEL (A ARIEL)

Tomaste dos tragos con este tipo y te convenció para que le des la guita de

EL NIÑO DE ORO

los pozos para comprar a un chico de diez años al que nunca viste jugar.

ARIEL

No me corras con lo de los pozos que sabes que eso puede esperar, si no hay otro comprador.

RAFAEL menea la cabeza, nada convencido.

ARIEL

Escuchame una cosa, es el hijo brasileño de Diego Armando Maradona... ya viste como juega. Podemos llevarlo a River, es una locura perfecta, ¿entendes?

RAFAEL se queda pensativo. Vuelve a mirar a MATEO.

RAFAEL

Quiero verlo. (A ARIEL) Vos hace lo que vos quieras, pero yo antes de poner 250 mil euros lo quiero ver en persona.

MATEO mira su reloj, que marca las 2:30.

MATEO

Mañana a primera hora.

MATEO y RAFAEL se sostienen la mirada por un instante.

56. INT/NOCHE - HABITACION DE MATEO.

Acostado en la cama, MATEO observa las llamadas pérdidas de Marcia. Tipea un mensaje disculpandose: "*Me quedé dormido.*"

57. EXT/DIA - MUELLE.

Placa: Viernes. MATEO, ARIEL y RAFAEL viajan en los asientos del fondo de una lancha-colectivo que recorre las diferentes islas de la Bahía. El cielo está despejado.

MATEO (OFF)

Cuando tenía 22 y estudiaba en Milán, mi padre aún vivía en el pueblo. Cada diciembre, luego del último examen, volvía a pasar Navidad con él. Año 65; última noche en Milán, tenía pasaje en micro para las 6 de la mañana. Voy al casino, con una fórmula que había

EL NIÑO DE ORO

diseñado, y gano. Gano como nunca antes. ¿Qué hago? Saco un pasaje de avión y llegó a Roma esa misma noche. Sorprendo a mi viejo, lo invitó a tomar unas copas. Nos divertimos mucho.

ARIEL y RAFAEL escuchan la historia de MATEO.

MATEO

Al otro día me despierto y está muerto. Ataque cardíaco en medio de la noche. Ahí mismo me di cuenta: si volvía en micro, no lo hubiera vuelto a ver.

MATEO se emociona. A punto de quebrarse, no puede continuar. Una vez recompuesto, mira a sus interlocutores.

MATEO

¿Cómo no voy a confiar en las matemáticas si gracias a ella pude ver a mi viejo por última vez?

ARIEL palmea fraternalmente el hombro de MATEO, ofreciéndole consuelo.

ARIEL

En cierto punto, todos somos apostadores. Yo me vine a Brasil apostando al amor, por una garota que estudiaba medicina y me volvió loco. Acá tuvimos a Rafael, y nunca más volví.

MATEO (A RAFAEL)

¿Y vos no conoces Argentina?

RAFAEL (MENEANDO SU CABEZA)

Le dije, pero nunca quiso volver.

ARIEL (JUSTIFICÁNDOSE)

No es fácil.

MATEO

Aunque ahora, si quieres que el niño juegue en River, vas a tener que volver.

ARIEL

Saco el pasaje mañana mismo.

Los tres ríen.

EL NIÑO DE ORO

MATEO

¿Y eso de los pozos de agua que es?

ARIEL

Según la leyenda, las mujeres de acá son tan bellas porque las aguas son las más puras del mundo.

RAFAEL mira a ARIEL seriamente, haciéndolo callar.

RAFAEL (DESCONFIADO)

Son cuentos, nada más.

La lancha se detiene al aproximarse a una pequeña isla.

CAPITAN (OFF)

Isla de la Perdición.

MATEO, ARIEL y RAFAEL se levantan y caminan hacia la zona de desembarque. La gente los mira con incomodidad.

58. EXT/DIA - ISLA DE LA PERDICIÓN.

La isla de la Perdición es un pequeño poblado de no más de 5km², compuestos por parques y grandes propiedades. MATEO, ARIEL y RAFAEL divisan al ENCARGADO del muelle.

ARIEL

Voy a preguntarle donde fue el festejo del año pasado.

Mientras ARIEL se acerca al ENCARGADO, secundado por RAFAEL, MATEO se queda observando el lugar. Mientras espera, tipea un mensaje para Marcia: "*Buen día, amor mío, ¿cómo estás?*"

ARIEL (VOLVIENDO CON MATEO)

En la casona Gibraltar. Del otro lado de la isla. Vamos.

ARIEL y RAFAEL caminan marcando el camino. MATEO los sigue.

59. EXT-DIA - FACHADA CASONA GIBRALTAR.

La Casona Gibraltar tiene un gran frente azulado de aproximadamente 50mts y un cartel luminoso. MATEO observa como ARIEL dialoga con la MATRONA, que le da indicaciones.

EL NIÑO DE ORO

60. EXT/DIA - CASA ELENA.

MATEO, ARIEL y RAFAEL golpean la puerta de una humilde casa. Desde adentro, ELENA (35) se asoma con desconfianza. Aunque está desarreglada, ELENA es una mujer hermosa: posee ojos verdes, pelo enrulado y rubio, y una belleza abrumadora.

ARIEL

Buen día, señora, somos periodistas deportivos y queríamos ver a su hijo para hacerle una nota para la Gazzetta dello Sport. Aquí está mi colega italiano que llegó ayer para conocer a su hijo.

MATEO

Bon giorno.

ELENA (TIMIDA, BAJANDO LA MIRADA)

Lo siento, pero a mi hijo no le gusta hablar, ya vinieron de otros lados. (A MATEO) Gracias igual, por viajar tanto.

MATEO (SONRIE CON CORDIALIDAD)

Está bien si no quiere hablar, pero por favor permítame verlo. (ELENA DUDA) Sin cámaras, sin grabador.

ELENA mira a MATEO, que continúa sonriendo. Como si eso le inspirara confianza, destraba la puerta.

61. INT/DIA - CASUCHA DE ELENA.

La casa de ELENA es precaria y tiene las paredes derruidas tapadas por adornos de poco gusto. En las repisas se ven fotos de Elena y del Niño de Oro, en distintas épocas. Exceptuando una en la que es un bebé, en el resto de las fotos, el Niño de Oro usa muletas.

ELENA

Está descansando para la final del domingo.

ELENA hace una seña de silencio y camina hasta la habitación. Entreabre la puerta con sutileza y se asoma.

62. INT/DIA - HABITACION DEL NIÑO DE ORO.

Las cabezas asomadas de MATEO, ARIEL y RAFAEL, una encima de la otra, contemplan la habitación, repleta de posters de

EL NIÑO DE ORO

fútbol. En la cama, de espaldas a la puerta, el NIÑO DE ORO (10) duerme plácidamente. Pese a la oscuridad, la melena enrulada se distingue con claridad.

RAFAEL (INCREDULO)
Entonces es real...

ARIEL
Claro que es real, hijo.

MATEO (SUSURRANDO)
Y es nuestro.

63. INT/DIA - CASA DE ELENA.

MATEO, RAFAEL y ARIEL aguardan sentados alrededor de una mesita ratona. ELENA apoya una bandeja con té para todos. Recién entonces se puede observar con detenimiento que en uno de los hombros posee un extraño tatuaje.

RAFAEL (SIN TACTO)
¿Es verdad que es hijo de Maradona?

ELENA cambia la expresión a una de rabia y rencor.

ELENA (OFUSCADA)
¡Sabía que me iban a venir con esa estupidez!

MATEO (PONIENDOSE DE PIE, CONCILIADOR)
Señora, disculpe, mi amigo no quiso faltarle el resp...

ELENA (INTERRUMPIENDO A LOS GRITOS)
¡Con esa historia me cagaron la vida!
¡Incluso mi familia me dio vuelta la cara! ¡Miren, miren donde terminé por esa mentira!

ELENA se pone a llorar, compungida por sus desgracias.

MATEO (TOMANDOLA DE LAS MANOS)
Elena, por favor. (LA MIRA A LOS OJOS Y LE TRANSMITE SEGURIDAD) Si el niño es feliz como se lo ve en las fotos... quien es el padre no tiene la menor importancia.

EL NIÑO DE ORO

Lentamente, los ojos de ELENA se empiezan a humedecer. Pareciera que va a llorar, pero, antes de eso, se muerde la boca y camina decididamente a la puerta de salida y la abre.

ELENA (MAS CALMA)
Vayanse, por favor.

MATEO, RAFAEL y ARIEL caminan hacia la puerta. Al pasar, MATEO toma de la repisa una de las fotos en la que el Niño es un bebé. En ella, Elena luce un precioso vestido violeta. MATEO observa a ELENA detenidamente.

64. EXT/DIA - LANCHAS COLECTIVAS.

RAFAEL (OFF)
Bueno, un día perdido.

MATEO observa las caras largas de sus acompañantes.

ARIEL (LAMENTÁNDOSE)
Hay algo raro...

MATEO (SEGURO)
Está mintiendo. Ayer estuve en esa tienda de vestidos. Son muy caros.

RAFAEL mira a MATEO, desafiante.

RAFAEL
Ya bastante duró la jodita. (A ARIEL) Ya mismo voy a cerrar lo de los pozos, antes que te vengan con otro cuento.

ARIEL continúa pensativo, sin atinar a decir nada. De pronto, salta impulsivamente y golpea su puño contra su palma.

ARIEL
¡El tatuaje!

MATEO y RAFAEL lo miran sin entender.

ARIEL
El tatuaje del hombro es idéntico a uno que tiene Maradona en el mismo lugar.

RAFAEL (INCRÉDULO)
¿Estás seguro?

ARIEL asiente. MATEO y RAFAEL festejan, ilusionados.

EL NIÑO DE ORO

65. EXT/DIA - MUELLE.

MATEO, ARIEL y RAFAEL, luego de descender de la lancha, corren hacia el puesto de tatuajes de la playa. El TATUADOR se sorprende al verlos venir tan de prisa.

TATUADOR
¿Qué desean?

ARIEL toma una lapicera y un papel del mostrador y dibuja, defectuosamente, el símbolo del tatuaje. Luego de observarlo, el TATUADOR abre un libro de simbología hindú y pasa las páginas hasta detenerse en una referida al Dios Krishna. Allí se ve el símbolo del tatuaje.

TATUADOR
Es el símbolo de Krishna.

MATEO
¿Qué significa?

TATUADOR
Krishna, el Dios de la cultura hindú, consiguió la trascendencia a la vida eterna partir de su décimo hijo.

RAFAEL toma su celular y se aleja unos metros buscando señal.

TATUADOR
No muchos se hacen este tatuaje. Recuerdo una pareja, hace algunos años, ella una joven hermosa y él...

RAFAEL (OFF, INTERRUMPIENDO)
¡Ya está!

RAFAEL vuelve exaltado. MATEO y ARIEL lo miran, intrigados.

RAFAEL (ENUMERANDO CON SUS DEDOS)
Diego Jr, Dalma y Giannina, Dieguito Fernando y Jana. Cinco hijos reconocidos.

RAFAEL alza su otra mano y sigue contando.

RAFAEL
Tres en Cuba, ocho. Y el que tuvo con la camarera argentina, que falsearon la prueba para que dé negativo, nueve.

EL NIÑO DE ORO

ARIEL
¿Entonces?

MATEO
Este niño es su décimo hijo.

RAFAEL
El número diez.

MATEO (MISTICO)
El que le da la trascendencia a la vida eterna.

ARIEL (A RAFAEL)
¿Estás adentro?

RAFAEL duda unos segundos. ARIEL y MATEO lo miran firme.

RAFAEL (ASINTIENDO)
Pero quiero que también juegue en el Santos. (MATEO y ARIEL SE MIRAN, DUDANDO) Imagínense, el hijo brasileño de Diego, jugando con la 10 de Pelé. Funciona, ¿no?

MATEO y ARIEL sonrían, aceptando la propuesta.

66. INT/DIA - SALA PRIVADA DEL BANCO.

En una secuencia de montaje con música extradiegética, se ve que un FUNCIONARIO del Banco le entrega a MATEO fajos de euros, que MATEO va guardando cautelosamente en el maletín.

67. EXT/INT - HOTEL.

MATEO, ARIEL y RAFAEL, con sus respectivos maletines, ingresan al Hotel a paso firme. Se acaba la música. THIAGO sale de su lugar en la recepción y le entrega a MATEO el maletín que le había dado de garantía.

THIAGO
Tomá, se acabó todo.

MATEO (SOPRENDIDO)
¿Cómo que se acabó todo? Te estoy trayendo la plata.

THIAGO
Ya es tarde.

EL NIÑO DE ORO

MATEO

¿Cómo tarde si me dijiste hasta el mediodía y son las doce? ¿Qué pasó, vino Florentino?

MATEO mira hacia todos lados tratando de ver algo.

THIAGO

No, Florentino no... (ALZA SU VISTA A MATEO, LUEGO PROSIGUE A MEDIA VOZ, AVERGONZADO) Hay un nuevo interesado que me va a dar un millón y medio.

MATEO (ENOJADO)

¿Cómo que un nuevo interesado?

THIAGO (EXCUSANDOSE)

Como anoche no volvían, entré en pánico y me quise cubrir. Hice un llamado.

MATEO

¿A quién?

THIAGO

No puedo decirte.

MATEO

Teníamos un acuerdo, no podés hacerme esto.

THIAGO

Lo siento.

MATEO se refriega la cabeza con rabia. RAFAEL y a ARIEL, que también menean sus cabezas, decepcionados.

MATEO

Dame otro día para igualar. Me lo debes.

THIAGO hace un ademán de decir algo, pero MATEO se adelanta retornándole el maletín con la garantía.

THIAGO (CONCILIANDO)

Puedo darte hasta la noche.

68. EXT/DIA - PISCINA DEL HOTEL.

Alrededor de una mesa redonda, a metros de la piscina, MATEO, ARIEL y RAFAEL discuten los pasos a seguir.

EL NIÑO DE ORO

MATEO (CONTANDO LA HISTORIA CON FELIPE)
(...) Entonces me dijo que no me necesitaban y lo mandé a la mierda...

ARIEL
¿Y seguro que tienen medio millón?

MATEO asiente. RAFAEL menea su cabeza.

RAFAEL
No quisiera ser socio de delincuentes.

MATEO
Es la única opción que nos queda. O comprar pozos de agua.

MATEO saca su celular. Mira a ARIEL, buscando su aprobación. ARIEL asiente. MATEO mira a RAFAEL, que se toma su tiempo, pero también dando su beneplácito. Entonces, MATEO llama y pone el celular en altavoz.

FELIPE (OFF, EN ALTAVOZ)
Maldito hijo de puta.

MATEO
Medio millón de euros por un tercio del Niño. Eso o no hay trato.

FELIPE duda por unos instantes.

FELIPE (OFF, EN ALTAVOZ)
Todo sea por ver al Niño de Oro con nuestro escudo en el pecho.

MATEO mira a ARIEL y a RAFAEL. Los tres sonríen al unísono.

MATEO
Ahora te envío la ubicación.

MATEO corta la llamada y envía su ubicación. THIAGO ingresa a la zona de piscina y se acerca a ellos.

THIAGO (A MATEO)
Lo buscan.

69. INT/DIA - HABITACIÓN DE MATEO

Al tiempo que los va contando, el DUEÑO de la Casa del Peñasco guarda en un maletín fajos de diez mil euros.

EL NIÑO DE ORO

DUEÑO
Cien mil. ¿Y la otra mitad?

MATEO
La tengo inmovilizada hasta mañana.

DUEÑO
¿Cómo inmovilizada?

MATEO
En garantía. Pero mañana la recupero y se la llevo.

El DUEÑO se pone de pie.

DUEÑO (AMENAZANTE)
Que no pase de mañana.

MATEO asiente, con vergüenza.

70. EXT/DIA - ENTRADA DEL HOTEL.

Con fingida simpatía, MATEO alza su mano despidiendo al DUEÑO del Hotel, que se sube a su auto. Al ver deambulando al NIÑO FLORISTA, MATEO lo cruza.

MATEO
Necesito tu ayuda.

NIÑO FLORISTA
¿Más azucenas?

MATEO (MENEANDO SU CABEZA)
Me dijiste que sos los oídos del pueblo.

NIÑO FLORISTA (ASINTIENDO, DIVERTIDO)
¿Sabe que se empieza a decir de usted?
Qué promete mucho y cumple poco.

MATEO le echa una mirada de disgusto al NIÑO FLORISTA, que encoge sus hombros como desligándose de culpa.

MATEO
Estoy haciendo un negocio con Thiago, y parece que hay un nuevo interesado.
Necesito saber si es real y quién es.

MATEO le da al NIÑO FLORISTA un billete de cien euros.

EL NIÑO DE ORO

MATEO (AL NIÑO FLORISTA)
Te veo acá en dos horas.

71. INT/DIA - HABITACION DE MATEO.

FELIPE, RAFAEL, ARIEL y MATEO, sentados alrededor de una pequeña mesita circular, establecen en un papel las condiciones del acuerdo.

MATEO
Entonces, jugará en Santos, River,
Napoli y luego decido yo.

MATEO observa las caras de todos los presentes, que asienten.

MATEO (A FELIPE)
¿Cuándo tenés el dinero?

FELIPE
Me lo están trayendo.

ARIEL (FESTIVO)
¿Sale el champagne?

MATEO (CAUTELOSO Y PREOCUPADO)
Todavía no. No se olviden que no somos
los únicos que estamos en esto.

72. EXT/DIA - ENTRADA DEL HOTEL.

MATEO está con el NIÑO FLORISTA en la esquina del Hotel.

NIÑO FLORISTA (IMITANDO LA VOZ DE UN
HOMBRE MEXICANO)
El dinero lo tengo aquí mismo. El niño
será "Dorado" como su padre y como él se
hará eterno en tierras mexicanas.

MATEO
¿México?

NIÑO FLORISTA (IMITANDO LA VOZ DE UNA
MUJER VENEZOLANA)
¿Vamos, Eliade? (VUELVE AL ACENTO
MEXICANO) Si, Mariángel, mi amor.

MATEO
¿Está acompañado?

EL NIÑO DE ORO

El NIÑO FLORISTA camina inclinando sus caderas como si se tratará de una mujer voluptuosa.

NIÑO FLORISTA
Si, y es muuuuy celoso.

73. INT/NOCHE - HALL/BAR DEL HOTEL.

MATEO, ARIEL, RAFAEL y FELIPE están de pie en la entrada del Bar del Hotel. Miran discretamente un rincón del lugar donde está ELIADE (45), un hombre de aspecto mexicano sentado junto a una mujer voluptuosa de aspecto caribeño, presumiblemente MARIANGEL (28), su pareja. ELIADE tiene tatuajes en todo su cuerpo, incluyendo el cuello y el rostro. MARIANGEL tiene una gorra con los colores de Venezuela.

MATEO (AL RESTO)
Ese es nuestro hombre.

FELIPE
Maldición.

FELIPE da media vuelta hacia la salida. Los demás lo siguen.

MATEO
¿Qué pasa?

Lejos del resto de los HUESPEDES, FELIPE habla en voz baja.

FELIPE (TAPANDOSE LA BOCA)
Los tatuajes..

MATEO
¿Qué tiene? Todo el mundo usa tatuajes.

FELIPE
Son del cartel de Sinaloa.

ARIEL (AVISPADO)
Ahí dirigió Diego, los Dorados.

MATEO
¿Dorados?

74. INT/DIA - HABITACION DE MATEO.

Nerviosos, MATEO, ARIEL, RAFAEL y FELIPE dan vueltas en la habitación. Algunos toman agua, otros se agarran la cabeza.

EL NIÑO DE ORO

FELIPE (TAJANTE)

En estas condiciones no voy a traer el dinero.

RAFAEL

¿Por qué tanto problema? Ustedes también son de la mafia.

FELIPE

Una cosa es cobrar protección a un comerciante y otra lo que hacen ellos.

MATEO (PIDIENDO CALMA CON SUS MANOS)

No nos volvamos locos. Capaz solo le gustan los tatuajes.

ARIEL

Tenemos que asegurarnos y tengo un plan.

75. INT/DIA - HALL-BAR DEL HOTEL.

En una mesa del bar, ARIEL lee el periódico. En otra, FELIPE y RAFAEL ojean el menú. MATEO observa todo desde un rincón. Por sus caras, parecen llevar horas esperando.

Suena el pitido del ascensor, que se abre. ELIADE y MARIANGEL salen y atraviesan el hall hacia la salida. El la lleva de la cintura, sobreprotectoramente.

Disimuladamente, ARIEL se levanta de su mesa y, sin dejar el diario, los sigue. Desde su mesa, RAFAEL alza la mano llamando a THIAGO, que acude a ver qué necesita.

Rápidamente, aprovechando la ausencia de THIAGO, MATEO revisa la ficha de ingresos del día anterior: "*Hab.113. Mariángel Durán. Proc.: Venezuela*". MATEO toma la llave de esa habitación y se la guarda justo antes que retorne THIAGO.

MATEO (DISIMULANDO)

Ya tengo el millón y medio.

THIAGO

Mañana a las 10.

76. INT/DIA - HABITACION 113.

Cuidándose de no desordenar, MATEO, RAFAEL y FELIPE revuelven la habitación 113, buscando información sobre sus ocupantes.

EL NIÑO DE ORO

MATEO revisa en los cajones y armarios. FELIPE debajo de la cama y en los rincones. RAFAEL ingresa a buscar al baño.

MATEO recibe un mensaje de ARIEL.

MATEO

Están volviendo. Hay que irnos.

En ese momento, RAFAEL sale del baño con un ID Passport en sus manos y una sonrisa victoriosa.

RAFAEL

Lo tenemos. Eliade Santana.

Rápidamente, MATEO, FELIPE y RAFAEL acomodan el lugar tratando de dejarlo como estaba.

77. INT/NOCHE - HABITACION DE MATEO.

Sentados alrededor de la mesa de la habitación, MATEO, ARIEL y FELIPE escuchan a RAFAEL, que lee del celular.

RAFAEL (LEYENDO DEL CELULAR)

Eliade Santana... empresario mexicano... testaferro de Ismael Mayo Zambada, líder del cartel de Sinaloa tras la aprehensión y extradición del Chapo Gúzman... a través de sus empresas, Santana lavaría dinero proveniente del contrabando de estupefacientes..

FELIPE (LAMENTANDOSE)

Les dije.

MATEO (EXPLICANDO)

La compra de futbolistas jóvenes es una de las formas más eficaces que los narcos encontraron para meter el dinero negro en el mercado. Nadie paga un millón por una silla, porque todos saben su valor. ¿Pero cuánto vale un futbolista? Se puede comprar a cualquier mediocre en diez millones argumentando que tiene potencial de estrella.

FELIPE

Hay que abortar.

EL NIÑO DE ORO

MATEO

¿Otra vez con eso? (TOCANDOLE EL PECHO)
Llevas a tu Dios en la piel, hazelo por
él ¿O preferís que su hijo haga goles
esquivando troncos en la liga mexicana?

Las palabras de MATEO parecen hacer efecto en FELIPE, que asiente.

MATEO

Thiago nos espera a las 10. ¿De acuerdo?

MATEO mira a ARIEL, RAFAEL y FELIPE. Todos asienten.

78. INT/NOCHE - HABITACION DE MATEO.

Recostado en su cama, MATEO copia un poema de amor y se lo envía a Marcia. Al ver un mensaje sin leer de Angela, en el que le pide hablar, MATEO pone el altavoz y la llama.

ANGELA (OFF, SEMIDORMIDA)

¿Papá?

MATEO

Hija, me pediste que te llame.

ANGELA (RETANDOLO)

Hace cinco horas, papá. Me asustaste,
son las cuatro de la mañana acá.

MATEO

Perdón, no me di cuenta. Estoy cansado,
pero feliz.

ANGELA (IRONICA)

Bueno, me alegro.

MATEO

El negocio parece que va a salir bien, y
además en dos días es el compromiso.

ANGELA (SORPRENDIDO)

¿Compromiso? ¿Qué compromiso? ¡No me
dijiste nada!

En silencio, MATEO se lamenta por el olvido.

MATEO (DISIMULANDO)

Perdón. Quería que sea una sorpresa.
Ahora saco un pasaje para que vengas.

EL NIÑO DE ORO

ANGELA (ENOJADA Y CANSADA)

No, ¿sabes qué? No puedo. Pasame la dirección del hotel así te mando un regalo, ¿dale? Beso.

MATEO

Hija, ya te pedí perd...

ANGELA corta la comunicación, ofendida. MATEO se lamenta y, fatigado, se deja caer en la almohada.

79. INT/DIA - PASILLO DEL HOTEL.

Placa: Sábado. La secuencia de montaje, musicalizada como si se tratara de una coreografía muy bien planeada, comienza con el reloj de Mateo marcando las 10 de la mañana.

Luego de cerciorarse la hora, MATEO, vestido con un traje sobrio y con el maletín en mano, comienza a caminar por el pasillo del piso. Se detiene ante la puerta de Ariel, la golpea con firmeza dos veces y se dispone a esperar pacientemente.

Segundos después, la puerta se abre y ARIEL sale, vestido con la misma seriedad que MATEO y su respectivo maletín. No se hablan: un solo movimiento de cabeza, mirándose a los ojos, alcanza para saludarse y ponerse en camino hacia la habitación de Rafael, cuya puerta golpean con la misma firmeza.

RAFAEL sale, con su maletín y el mismo tono que los demás. Los tres caminan hasta el final del pasillo, donde está la habitación de FELIPE. Al detenerse allí, MATEO golpea la puerta firmemente.

Los tres se quedan esperando una respuesta que no llega. La música se desvanece. Segundos después, MATEO vuelve a golpear, ahora un poco más fuerte.

ARIEL (LLAMANDO)

¡Felipe!

Del otro lado de la puerta, el silencio continúa. MATEO, RAFAEL y ARIEL se miran, preocupados y confundidos. RAFAEL golpea la puerta con todas sus fuerzas.

RAFAEL

¡Felipe!

EL NIÑO DE ORO

MATEO trata de abrir la puerta, en vano. RAFAEL toma carrera y se lanza contra la puerta, rompiéndola. MATEO, ARIEL y RAFAEL ingresan a la habitación.

80. INT/DIA - HABITACION DE FELIPE.

MATEO, ARIEL y RAFAEL ingresan rápidamente a la habitación, que está vacía y con signos de haber sido recientemente abandonada. Sobre una de las camas hay un pez muerto envuelto en la chaqueta de Felipe.

MATEO

Es un mensaje siciliano. (ARIEL Y RAFAEL LO MIRAN SIN ENTENDER) ¿Nunca vieron el Padrino?

RAFAEL

Cuando investigaba al mexicano leí que el Cartel de Sinaloa tiene vínculos con la Cosa Nostra.

MATEO

Y la mafia siciliana es enemiga de la Camorra, a la que pertenece Felipe.

ARIEL

¿Se escapó?

RAFAEL

Desde ayer tenía miedo...

MATEO corre saliendo de la habitación.

81. INT/DIA - PASILLOS / HALL DEL HOTEL.

MATEO baja las escaleras y encara a THIAGO, en la recepción.

MATEO

¿Qué pasó con los napolitanos?

THIAGO

A primera hora se fueron volando. Se llevaron todo.

MATEO lo mira pidiéndole más explicaciones.

THIAGO (DIVERTIDO)

Por las caras, parecía que habían visto al diablo.

EL NIÑO DE ORO

MATEO (DESESPERADO)

¡Fue el mexicano! ¡Es del cartel!

THIAGO

El señor Santana es un inversor, no tiene nada que ver con el cartel. ¿Trajiste los dos millones o se lo vendo a él?

MATEO se derrumba en uno de los sillones del hall. RAFAEL y ARIEL bajan y, al ver el aspecto de MATEO, se lamentan.

RAFAEL

Viejo, andá llamando al de los pozos...

ARIEL observa con bronca hacia la piscina, donde se ve que ELIADE brinda junto a MARIANGEL. Luego del brindis, ELIADE mira hacia ARIEL y levanta, victorioso, su copa.

ARIEL (RESENTIDO)

Encima se burla.

MATEO, al anoticiarse de la presencia de ELIADE en la pileta, sale de su lamento y dirige su mirada hacia ese lugar, donde se ve que, para tomar sol, MARIANGEL se quita el pareo, quedando en una diminuta bikini que permite apreciar casi en su totalidad sus pronunciadas curvas. Inmediatamente, ELIADE la reta y la obliga a colocarse nuevamente el pareo.

ARIEL

¡Qué celoso este tipo! Cuando lo seguí también le hizo una escena en medio de la calle.

MATEO se pone lentamente de pie y ve que ELIADE se acerca a la barra de la piscina para pedir un trago. MARIANGEL, a su vez, se recuesta boca abajo sobre su toalla para tomar sol.

MATEO (A ARIEL)

Llama a la Policía.

ARIEL

¿Qué?

MATEO (QUITÁNDOSE EL SACO)

Que vengan inmediatamente, le están pegando a un pobre anciano. (LOS MIRA MIENTRAS SE ARREMANGA LA CAMISA) Al Capone cayó por evadir impuestos, ¿no? Este va a caer por celoso.

EL NIÑO DE ORO

ARIEL y RAFAEL se miran, confusos. MATEO sale a la piscina.

82. EXT/DIA - PSCINA.

MATEO sale al exterior y se acerca seductoramente adonde MARIANGEL toma sol. Se sienta a su lado y toma el bronceador.

MATEO (A MARIANGEL)
Permiso.

MARIANGEL mira a MATEO, que se pone crema bronceador en sus manos y se dispone a aplicarle en la espalda de MARIANGEL.

MATEO
¿Me permite? Hay que cuidar esa piel..

MARIANGEL asiente, sonriendo con simpatía. MATEO, entonces, comienza a aplicarle la crema. Ella, sonrojada, se deja hacer. MATEO aprovecha para masajear los hombros y la espalda de MARIANGEL, que suelta algún suspiro de placer.

De repente, se escucha un vaso caer al suelo y romperse en mil pedazos.

ELIADE (OFF)
Hijo de la chingada...

ELIADE, incrédulo, ha dejado caer el trago que le habían suministrado segundos antes y se acerca furioso a MATEO.

ELIADE (AMENAZADOR)
¿Qué crees que estás haciendo, cabrón?

MARIANGEL (CALMANDOLO)
Tranquilo, mi amor, solo me está poniendo protector.

MATEO, en un movimiento imperceptible, le quita a MARIANGEL el pareo, dejando sus nalgas tapadas solo por la bikini.

MATEO (MIRANDOLE EL CULO DESCARADAMENTE)
Esta obra de arte no puede quedar de otro tono.

MATEO lleva rápidamente sus manos a la cola de MARIANGEL.

ELIADE
Estás muerto.

EL NIÑO DE ORO

ELIADE toma a MATEO del cuello de la camisa, lo alza y lo lanza violentamente contra una pared.

El resto de los HUESPEDES del Hotel empiezan a gritar. ELIADE se acerca a MATEO. MARIANGEL trata de detenerlo, pero es corrida hacia un costado con vehemencia. ELIADE vuelve a golpear a MATEO, que recibe los golpes sonriente y gustoso.

POLICIA (OFF)
Alto ahí.

Todas las miradas van hacia el POLICIA, que acaba de ingresar junto a dos OFICIALES.

ELIADE
Puedo explicar...

POLICIA
Explícaselo esta noche a tu compañero de celda. (A LOS OFICIALES) Llévenselo.
48 horas de sombra le van a venir bien.

Los OFICIALES le colocan las esposas a ELIADE y se lo llevan. MARIANGEL lo sigue, preocupada. ARIEL y RAFAEL salen al exterior y corren hacia MATEO que, desde el suelo, con la cara lastimada y casi inconsciente, sonríe triunfal.

83. INT/DIA - HABITACION DE MATEO.

MATEO reposa en su habitación con un paño de agua fría en la cabeza. Tiene los típicos sueros de hospital conectados a su cuerpo. Pese a los dolores en todo su cuerpo, se lo nota feliz. Incluso, para soportar estoicamente los reproches y celos de MARCIA, que se enteró lo sucedido y está sentada a su lado, cuidándolo y reclamándole en partes iguales.

MATEO (EXPLICANDO)
Ya te dije, no le toqué el culo porque si, fue un plan para que se lleven al tipo este... una simulación...

MARCIA, ofuscada, permanece en silencio, evidenciando así su enojo. Entonces, golpean la puerta. MARCIA la abre.

ARIEL (INGRESANDO JUNTO A RAFAEL)
¡Al fin te conocemos, niña! ¡Con razón Mateo dice ser el más feliz del mundo!

MARCIA agradece con una sonrisa. ARIEL y RAFAEL se acercan festivamente a la cama de MATEO.

EL NIÑO DE ORO

RAFAEL (CON TONO DE CANCION DE CANCHA)
¡Mexicano, mexicano!

ARIEL se suma al cantico.

RAFAEL y ARIEL
¡No te lo decimos mas!
¡El Niño de Oro es nuestro!
¡Te mandamos a guardar!

ARIEL y RAFAEL se felicitan mutuamente por el cántico.

ARIEL (A MATEO)
¿Cómo está nuestro héroe?

MATEO
Haceme el favor y decile que fue un plan.

ARIEL (BROMEANDO)
Yo no sabía nada.

RAFAEL
Yo tampoco.

MATEO
Bueno, váyanse a la mierda.

RAFAEL (CANTANDO NUEVAMENTE)
¡Mexicano, mexicano!
¡No te lo decimos más!

MATEO chista, pidiendo silencio.

MATEO
Quiero descansar.

ARIEL
Y nosotros queremos festejar.

MATEO
Si quieres festejar anda a buscarlo a
Thiago antes que pase otra cosa. Con el
mexicano fuera, nuestro millón es la
máxima oferta.

Entonces, comienza a escucharse un bullicio proveniente del exterior. RAFAEL se asoma por el balcón.

RAFAEL (AVISANDO AL RESTO)
Florentino Perez.

EL NIÑO DE ORO

MATEO intenta ponerse de pie, pero MARCIA lo disuade.

MARCIA
No te muevas.

RAFAEL
Está con un árabe.

MATEO
¿Un árabe?

RAFAEL
Sí, tiene un turbante. Es joven.

MATEO, pese a las negativas de MARCIA, se pone de pie.

84. INT/DIA - ESCALERAS / PASILLOS DEL HOTEL.

MATEO camina por los pasillos del Hotel, subiendo las escaleras hasta el segundo y último piso. Mientras camina atravesando los pasillos, procura escuchar en cada puerta.

FLORENTINO PEREZ (OFF, DESDE LA HABITACIÓN)
Entonces, tenemos un acuerdo.

MATEO se detiene ante el acento español que proveniente de la habitación 202. Se pega a la puerta para escuchar más.

THIAGO (OFF, DESDE LA HABITACIÓN)
Sí, señor, cuando me entregue los dos millones, el Niño de Oro será suyo.

FLORENTINO PEREZ (OFF, DESDE LA HABITACIÓN)
Del Madrid.

THIAGO (OFF, DESDE LA HABITACIÓN)
El mejor del mundo en el mejor equipo del mundo, como tiene que ser.

VOZ ARABÉ (OFF, DESDE LA HABITACIÓN)
Y de la ciudad más próspera del mundo.

FLORENTINO (OFF, DESDE LA HABITACIÓN)
Brindemos por eso.

MATEO escucha las sillas reclinándose. Rápida pero sigilosamente, vuelve sobre sus pasos y abandona el lugar.

EL NIÑO DE ORO

85. INT/DIA - HALL DEL HOTEL.

De pie, MATEO aguarda el retorno de THIAGO, que no tarda en aparecer cuando se abre el ascensor. MATEO lo increpa.

MATEO
¡Traidor!

THIAGO
¡Epa! ¡Yo no soy ningún traidor!

MATEO (OFENDIDO)
¡Ah, ¿no?! ¡Es la segunda vez que rompes tu palabra!

THIAGO le entrega a MATEO el maletín con la garantía que le había entregado.

MATEO
¿Para qué te di la garantía si siempre hiciste lo que quisiste?

THIAGO pide paciencia y permiso para hablar con sus manos.

THIAGO
Lo del mexicano te lo acepto, estuve mal. Tuve miedo de perderlo todo y por eso lo llamé. Pero estoy dispuesto a mostrarte mi gratitud.

MATEO (IRONICO)
¿Ah, ¿sí? ¿Cómo?

THIAGO
Florentino solo tenía quinientos mil, por lo que el otro millón lo puso el Jeque.

MATEO
Ajá, ¿y?

THIAGO acerca su rostro al de MATEO, como si fuera a confiarle un secreto.

THIAGO (EN VOZ BAJA)
El Jeque no está nada contento.

MATEO frunce el ceño, disponiéndose a escuchar.

EL NIÑO DE ORO

THIAGO (EXPLICANDO)

El Madrid se jacta de no venderse a grupos inversores, pero la verdad es otra. Es cierto que, si bien siguen tomando las decisiones ellos, el dinero proviene también de inversionistas, como los Emiratos. Los árabes ponen la mayoría a cambio de sus respectivos sponsors, nombre al estadio, etcétera. Y cuando los jugadores se ponen viejos, van a jugar allá los últimos años.

MATEO asiente.

THIAGO

Lo interesante viene ahora. El príncipe que vino es de la nueva escuela y está cansado que las estrellas vayan allá a jubilarse. Quiere que vayan en sus años buenos.

MATEO

¿Me estás diciendo que el millón del árabe pende de un hilo?

THIAGO

Usted mismo dijo, la primera vez que lo vi, que era un buen entendedor. Y esta vez no hace falta que me lea la libreta: habitación doscientos nueve.

86. INT/DIA - PASILLOS DEL HOTEL.

MATEO golpea la habitación 209. Segundos después, un joven de tez morena y grandes barbas: el jeque AMIR ABDAD (30), abre la puerta y observa a MATEO inexpresivamente y con poco interés, como si se tratara de un vendedor ambulante.

AMIR

Quince segundos.

MATEO (RAPIDO)

Sé que podrías comprarlo vos solo, pero no lo haces porque sabes que si juega toda la vida en Dubái, jamás será un grande. Necesitas lo que yo tengo, la narrativa: Argentina, Brasil, Italia. Y antes de los treinta, aún en su auge y ya ídolo de los países más futboleros del mundo, es tuyo.

EL NIÑO DE ORO

Sin gesticular ni mostrar ningún tipo de emoción, AMIR abre más la puerta, permitiendo el ingreso de MATEO.

AMIR
Quiero verlo jugar.

MATEO
Mañana es la final, pero tenemos que ofertar hoy.

AMIR (TRANQUILO PERO TAJANTE)
No antes de verlo jugar.

MATEO (CEDIENDO)
Hoy debería ser el último entrenamiento.

87. EXT/DIA - MUELLE.

El reloj de MATEO marca las 14. A su lado, ARIEL, RAFAEL y AMIR esperan para abordar la lancha a la Isla de la Perdición.

Pocos metros más allá, recostados sobre un viejo bote de madera, dos PESCADORES brindan con cerveza mientras entonan una canción de fútbol a modo de festejo.

PESCADORES
¡Dale campeón! ¡Dale campeón!

MATEO, divertido, se acerca a los PESCADORES.

MATEO
Muchachos, no festejen de antemano que es mufa.

Los PESCADORES se ríen.

PESCADOR 1
No hay manera que perdamos este campeonato, amigo.

PESCADOR 2
Usted no vio lo que vimos nosotros, señor.

MATEO ríe y, contento, vuelve con el resto del grupo a abordar la lancha.

88. INT/EXT/DIA - LANCHAS COLECTIVO.

CAPITAN (OFF)
¡Isla de la Perdición!

MATEO, ARIEL, RAFAEL y AMIR se levantan de sus asientos en la lancha-colectivo y se encaminan hacia la salida.

89. EXT/DIA - ISLA DE LA PERDICIÓN.

A lo lejos, la lancha se aleja, rumbo a la siguiente isla. Más cerca, MATEO, ARIEL, RAFAEL y AMIR se adentran en la isla rumbo a la casa de Elena.

90. EXT/DIA - ENTRADA CASA ELENA.

MATEO, ARIEL, RAFAEL y AMIR aguardan la salida de ELENA, que abre la puerta con recelo.

ELENA
¿Qué quieren?

MATEO
Buenas tardes, Elena, quería presentarle al príncipe Amir Abdad, que se acaba de asociar conmigo y los caballeros para ayudar a su hijo en el desarrollo de su carrera a nivel mundial.

ELENA estudia con su mirada a AMIR. Luego mira a MATEO.

ELENA
¿Y qué quieren?

MATEO
Antes de avanzar, el príncipe quiere ver al niño jugar, y cómo nos urge cerrar el trato hoy, queríamos ver la posibilidad de que podamos contemplar el entrenamiento.

ELENA (ROTUNDAMENTE)
No, ni pensarlo. Ya bastante que mañana van a estar todos mirándolo, como que para encima ahora tampoco lo dejen tranquilo hoy.

EL NIÑO DE ORO

MATEO (SERIO)

Elena, sabemos lo del tatuaje y lo que significa el décimo hijo en la mitología hindú. No voy a decir nada, pero es favor por favor.

ELENA hace un ademán de protestar, pero se contiene y, sintiéndose chantajeada, mira a MATEO con cara de reproche. MATEO, lejos de acusar recibo, se acerca lenta y comprensivamente a ELENA y le da un sentido abrazo.

ELENA poco a poco va dejando atrás el enojo y, producto de los recuerdos que irremediablemente pasan a ocupar su mente, comienza a emocionarse. Cuando se separan, sus ojos están húmedos. Da media vuelta e ingresa a su casa, permitiendo el ingreso también del resto de las personas. Sin mirar a nadie, comienza a relatar su historia.

ELENA (SIN MIRAR A NADIE)

Verano dos mil once, yo ayudaba a mi padre en el puesto de pescados del muelle, porque estaba a punto de casarme con Mané, mi novio de toda la vida, y queríamos ahorrar dinero para mudarnos.

ELENA se da vuelta y, ahora sí, mira a MATEO.

ELENA

Pero una tarde, un hombre vino a comprar. Su poder era hipnótico. Su simpatía, su picardía. Me enamoré como nunca antes y nunca más.

Al verse rodeada de hombres, ELENA se ruboriza.

ELENA (AVERGONZADA)

Perdón, me fui por las ramas. Después de todo ustedes vinieron por algo más importante que escuchar mi historia.

MATEO la toma de la mano con cariño.

MATEO (EMOCIONADO)

No tiene nada de qué avergonzarse. Nos ha pasado lo mismo la primera vez que lo vimos...

ELENA le sonrío.

EL NIÑO DE ORO

ELENA

Hace algunos años se construyó la Maracailha, para que juegue y entrene el equipo local. En el muelle salen los botes.

91. EXT/DIA - MUELLE - ISLA DE LA PERDICIÓN.

MATEO, ARIEL, RAFAEL y AMIR viajan en la lancha-colectivo.

El mapa de las estaciones, que cuelga en las paredes de la lancha, muestra que la Maracailha es la isla más lejana hacia el lado contrario que la Isla de la Perdición, es decir que la lancha primero pasa por el continente y luego sigue camino hacia la Maracailha.

CAPITAN (OFF)

¡Próxima Parada: continente!

ARIEL

Hay que seguir un par más...

MATEO

Si...

Suena el celular de MATEO. Es una llamada proveniente del celular de Marcia. MATEO atiende con su más dulce voz.

MATEO (AL CELULAR)

Hola, mi amor.

CELIA (OFF, DESDE EL CELULAR)

Soy Celia, Marcia está muy mal, con un ataque de pánico.

MATEO (PREOCUPADO, AL CELULAR)

¡¿Cómo?!

CELIA

Es que el dueño de la casa vino a vernos, dijo que usted no le pagó, que lo viene pateando todos los días, y ella se asustó, estaba muy ilusionada con tener su propia habitación... Ahora se anda diciendo que usted es un mentiroso.

MATEO

No, no, Celia, por favor. Es cierto que no pude llevarle el dinero, pero fue por un negocio que me tiene a las corridas...

EL NIÑO DE ORO

CELIA

Bueno, hágase un tiempo urgente, porque el hombre ya no lo quiere esperar.

MATEO

Sí, ahora mismo voy para allá.

CAPITAN (OFF)

¡Continente!

MATEO corta la comunicación y se levanta rápido de su asiento.

MATEO

Tengo que bajarme acá.

ARIEL

¿Todo bien?

MATEO

Sí, pero tengo que irme.

ARIEL

Anda tranquilo, yo te cuento.

La lancha-colectivo se detiene ante el continente y MATEO se apresura en bajar.

92. EXT/DIA - MUELLE.

MATEO baja rápidamente de la lancha-colectivo con el celular pegado a su oído. Habla mientras detiene un taxi y se sube.

MATEO

¡Señor, ahora mismo estoy yendo para allá... Claro que tengo el dinero... si, pensaba llevárselo en breve... de acuerdo... no se preocupe, estoy yendo...

93. INT/DIA - HABITACIÓN DE MATEO.

MATEO saca el maletín de debajo de la cama y sale rápidamente de la habitación.

EL NIÑO DE ORO

94. INT/DIA - ESTACIONAMIENTO DEL HOTEL.

MATEO abre la puerta de su auto alquilado. Tira el maletín en el asiento del acompañante y, a toda velocidad, sale marcha atrás hacia la avenida.

95. INT/DIA - ESTACIONAMIENTO DEL HOTEL.

MATEO abre la puerta de su auto. Tira el maletín en el asiento de atrás y sale marcha atrás hacia la avenida.

96. EXT/DIA - CASA DEL PEÑASCO.

MATEO estaciona en la entrada a la Casa del Peñasco. En la entrada, junto al DUEÑO, aguardan CELIA, ANTONIO y MARCIA.

MATEO baja rápidamente del automóvil.

Al verlo bajar, MARCIA corre a sus brazos y lo abraza. Se la nota emocionada y vulnerable. MATEO la abraza con todas sus fuerzas.

MARCIA

Pensé que me estabas mintiendo, perdón,
mi amor...

MATEO (ENTERNECIDO)

No, por favor, perdóname vos a mí. Acá
estoy.

MATEO suelta a MARCIA y camina con decisión hacia el DUEÑO.

MATEO

Mientras contás, una cosa: quiero que
modifiques los papeles. La casa va a
estar a nombre de Marcia.

El DUEÑO, sorprendido, mira a MATEO.

DUEÑO

¿Está seguro?

CELIA (CONFUNDIDA)

No es necesario, señor Mateo.

MATEO

No hay nada más que decir.

EL NIÑO DE ORO

MATEO se aleja del DUEÑO, caminando hacia el peñasco. Desde allí, mientras a sus espaldas cuentan el dinero y acomodan los papeles, MATEO observa la calma de la bahía. Por detrás lo sorprenden unos brazos cariñosos que le acarician el pecho: Es MARCIA, que apoya el mentón en el hombro de MATEO y le da un suave beso en el cachete. MATEO siente el cariño, cierra los ojos y, dejándose hacer, sonríe casi imperceptiblemente.

MARCIA

¿Te confieso algo? Lo que hiciste recién me hizo sentir algo que nunca había sentido en mi vida.

MATEO

¿Ah sí? ¿Qué?

MARCIA

Vení. Quiero mostrarte un lugar único de la casa. Cerrá los ojos.

MARCIA toma la mano de MATEO y, rodeando la casa, lo conduce hacia la entrada trasera y, luego, al interior de la casa.

97. INT/DIA - CASA DEL PEÑASCO.

Sigilosa pero apresuradamente, MARCIA conduce a MATEO, que continua con los ojos cerrados, por los pasillos de la casa hasta subir una escalera y desembocar en la habitación matrimonial.

Una vez dentro de la habitación, MARCIA cierra la puerta y se recuesta en la cama.

MARCIA

Podes abrirlos.

MATEO se sorprende y ruboriza al ver a MARCIA tendida en la cama, ofreciéndose.

MARCIA

Entre estas sábanas quiero finalmente ser amada...

MATEO visiblemente confundido y nervioso, traga saliva.

MATEO

¿No es demasiado pronto?

EL NIÑO DE ORO

MARCIA, lujuriosa, menea su cabeza y abre sutil pero pícaramente sus piernas.

MATEO

Tus padres están ahí fuera, aparte yo escuche a tu madre decir que hasta el casamiento no...

MARCIA lo interrumpe chistando sensualmente al tiempo que se baja provocativamente una hombrera de su vestido.

MARCIA

Me gusta romper las reglas.

Con la mirada, MARCIA invita a MATEO a acercarse a la cama. MATEO, lo hace muy lentamente, mientras que, para ganar tiempo ralentizando la situación, se desajusta torpemente el nudo de la corbata.

Atrevidamente, MARCIA lo toma de la pala ancha de la corbata y lo atrae hacia ella, llevando también su mano a la entrepierna de él. Entonces, MATEO, avergonzado, la detiene, quitándole la mano y saliendo de la cama hacia atrás.

MATEO

No puedo.

MARCIA se muerde el labio, sugiriendo deseo.

MATEO (EXCUSÁNDOSE)

No tengo veinte años, mi amor. Necesito... prepararme mejor...

Recién entonces, MARCIA entiende a qué se refería MATEO y se resigna, con una mezcla de culpa y vergüenza.

MARCIA

Perdón, no sabía.

MARCIA y MATEO desvían las miradas en unos largos segundos de incómodo silencio hasta que, del otro lado de la puerta, comienzan a escucharse risitas de los HERMANITOS DE MARCIA.

MATEO aprovecha para salir del momento embarazoso y, fingiendo una exagerada preocupación, se dirige a la puerta refunfuñando y la abre con aires enojados, mientras MARCIA se acomoda el vestido. Los HERMANITOS DE MARCIA salen corriendo, sin dejar de reír.

EL NIÑO DE ORO

MARCIA, aún avergonzada por su accionar, sale de la habitación sin atreverse a mirarlo. CELIA, que justo pasaba por allí, se queda observándolos con curiosidad.

MARCIA (A CELIA)

Le estaba mostrando la casa.

Mientras se escucha a MARCIA bajar las escaleras, CELIA se acerca a MATEO.

CELIA

Mateo, hay algunas cosas sobre la boda que me gustaría hablar con usted.

MATEO se acerca a CELIA, disponiéndose a hablar con ella.

CELIA

Verá, en primer lugar, el tema del menú...

El celular de MATEO vibra. Con disimulo, para no resultar irrespetuoso, MATEO observa que la llamada es de Ariel.

CELIA

¿Pasa algo?

MATEO

No, no, una llamada que debería atender.

CELIA (EXIGENTE)

Seguro lo que tengan que decirle pueda esperar algunos minutos.

MATEO

Sí, sí.

CELIA

Estaba pensando en hacer un menú veggie, que ahora está tan de moda, ¿qué pensás?

MATEO (APURÁNDOSE PARA DAR POR TERMINANDA LA CONVERSACIÓN)

Excelente idea.

CELIA

Lo que no sé es si hacer un menú de tres platos o cuatro.

El celular de MATEO vuelve a vibrar.

MATEO

Cuatro, que nadie se quede con hambre.

EL NIÑO DE ORO

Inmediatamente luego de su respuesta, MATEO trata de escabullirse hacia las escaleras, pero CELIA se lo impide arrinconándolo con otra pregunta.

CELIA

Y sobre la música también quería consultarle. ¿Vals si o vals no?

MATEO

Vals si. Y disculpe, pero me tengo que ir, señora.

CELIA

¿Qué puede haber más importante que su boda?

MATEO

Nada me importa más que la boda. Pero los detalles francamente no me interesan. Los dejo en sus manos y confío que va a elegir lo mejor.

MATEO deja atrás a CELIA, encaminándose, ahora sí, hacia las escaleras. El celular vuelve a vibrar.

CELIA

Bueno, para que sepa nomas: el lunch se servirá doce y treinta.

MATEO, que ya había puesto un pie en la escalera, da media vuelta.

MATEO

¿A qué hora?

CELIA (TAJANTE)

Doce y treinta.

MATEO

No, no, la boda debe ser al atardecer, después de la final.

CELIA

¿Por qué?

MATEO (MARCIA)

Noté que a Marcia le gustan los atardeceres. Me parece que sería más lindo para ella.

EL NIÑO DE ORO

CELIA
Bueno, lo tendré en cuenta.

MATEO
Gracias.

MATEO, ahora sí, baja a prisa las escaleras y sale de la casa.

98. INT/DIA - ENTRADA CASA DEL PEÑASCO.

MATEO sale apresurado, con el celular en la mano. Allí lo aborda MARCIA. También se ve, a pocos metros, a ANTONIO dialogando con el DUEÑO.

MARCIA
Amor, ¿vamos a tomar un helado?

MATEO
No puedo me tengo que ir volando.

MATEO nota la decepción en el rostro de MARCIA.

MATEO
Vamos a cenar a la noche, ¿quierés?

El rostro de MARCIA vuelve a iluminarse.

MARCIA
Sí, dale.

MATEO
Elegí el mejor lugar. Ahí vamos.

MARCIA (ENTUSIASMADA NUEVAMENTE)
Bueno, dale.

MATEO se despide con un "piquito" y se encamina al automóvil. Al acercarse, ve que una de las ruedas delanteras se encuentra completamente desinflada.

MATEO
No puede ser.

MATEO mira hacia ANTONIO y el DUEÑO, que se acercan al notar que algo no anda bien.

ANTONIO (LAMENTANDOSE)
Uuuh, que malaria, eh.

EL NIÑO DE ORO

DUEÑO

Este camino es traicionero.

Sin tiempo para lamentarse, MATEO señala a un automóvil que está estacionado a pocos metros.

MATEO

¿De quién es?

ANTONIO señala al DUEÑO.

MATEO

Necesito que me lleve al muelle.

El DUEÑO mira a MATEO con cara de no tener ningún interés en la propuesta. Saca una tarjeta de su billetera y se la entrega a MATEO: es el teléfono de un radio-taxi.

Corte a:

99. INT/EXT/ATARDECER - TAXI/AVENIDA COSTERA.

MATEO viaja en el asiento de atrás de un taxi, hablando por celular.

MATEO (AL CELULAR)

Tienen que cambiarle una cubierta y llevarlo al Hotel, ¿de acuerdo? Gracias Thiago.

MATEO corta la comunicación. Se lo ve nervioso y apurado.

MATEO (APURANDO AL CHOFER)

Vamos, vamos.

El CHOFER observa a MATEO por el espejo retrovisor con cara de pocos amigos.

Al llegar a las inmediaciones del muelle, el tráfico dificulta el avance del taxi.

MATEO (APURADO)

¿Cuánto falta?

CHOFER

Dos cuadras.

MATEO le entrega al chofer un billete de mayor valor que el que marca el taxímetro.

EL NIÑO DE ORO

MATEO
Tome.

MATEO abre la puerta y baja entre bocinazos e impaciencia. Comienza a correr hacia el lado del muelle.

100. EXT/ATARDECER - MUELLE.

MATEO llega corriendo al muelle. Sin detenerse, divisa al ENCARGADO y lo encara.

MATEO
A la Maracailha, el próximo.

Con tranquilidad, mientras disfruta la pitada de un cigarrillo, el ENCARGADO observa a MATEO, que luce exhausto por la corrida.

ENCARGADO
Acaba de salir el último.

El ENCARGADO mira hacia el mar, donde se ve una lancha-colectivo navegar aguas adentro en dirección a la Maracailha.

MATEO
¿Cómo que el último?

ENCARGADO
Sí, solo salen cuando hay partido o entrenamiento. Solo quedan los de vuelta.

MATEO maldice en silencio. Al darse vuelta, encuentra, nuevamente recostados contra su viejo bote, a los mismos PESCADORES que antes, solo que ahora, con varias cervezas más encima, se encuentran más borrachos.

MATEO se acerca a los PESCADORES fingiendo camaradería.

MATEO
¡Amigos! ¡Veo que me hicieron caso, eh!
¡Jajaja!

Los PESCADORES se ríen y le ofrecen a MATEO un trago de la botella. MATEO limpia disimuladamente el pico de la botella con la manga de su camisa y se prepara para darle un trago.

MATEO
¡Salud, amigos!

EL NIÑO DE ORO

MATEO da un largo trago a la botella y se la devuelve a los PESCADORES.

MATEO

Muchachos, ¿se quieren ganar unos billetes? tengo algo para ofrecerles.

Los PESCADORES se miran entre ellos, desganados.

MATEO

Solo tienen que llevarme en su bote hasta la Maracailha.

Los PESCADORES vuelven a mirarse. Un segundo después, al unísono, lanzan una carcajada.

MATEO (SIN ENTENDER)

¿Dije algo gracioso? Hablo de euros.

MATEO extrae de su billetera un billete de cien euros.

PESCADOR 1 (CON TRANQUILIDAD)

Mañana va a ser el día más feliz de nuestras vidas y ahora estamos disfrutándolo bebiendo bajo el atardecer.

PESADOR 2 (COMPLETANDO)

¿Usted piensa que vamos a resignar esto por dinero?

MATEO (SACANDO MAS BILLETES)

Lo que quieran.

PESCADOR 1

No necesitamos dinero. Necesitamos hacer lo que estamos haciendo.

PESCADOR 2

Mírese. Usted es un hombre rico y está tan estresado.

PESCADOR 1

¿Por qué no se relaja, como nosotros, y disfruta todo lo que tiene? No dinero, sino este atardecer y esta cerveza.

MATEO, resignado, mira en dirección a la Maracailha. Libera tensiones con un largo resoplo. El PESCADOR 1 le ofrece nuevamente la botella de cerveza.

EL NIÑO DE ORO

MATEO
Ahora vengo.

MATEO se aleja unos metros caminando por la orilla. Se detiene y, mirando el mar, saca su celular y llama a Ariel.

MATEO (AL CELULAR)
Relatame lo que ves.

ARIEL (DESDE EL CELULAR)
Agarra la pelota en el medio...

101. EXT/ATARDECER - MARACAILHA.

Además de ver la representación de lo que Ariel relata, la escena es contada con una estética diferente, como si fuera una mezcla de realidad con ensoñación tipo animé japonés.

La Maracailha es una cancha de césped artificial construida sobre una pequeña isla también artificial. Los ESPECTADORES no observan el partido desde la propia isla, ya que sus dimensiones no lo permiten, sino que lo hacen desde pequeños botecitos ubicados alrededor de la isla-cancha.

ARIEL (OFF)
Avanza por la izquierda, lo marcan tres,
la pisa y escapa por el medio, imposible..

En el césped, el NIÑO DE ORO toma la pelota cerca de la mitad de la cancha y, con extraordinaria habilidad y elegancia, comienza a eludir uno por uno a los RIVALES y avanzar hacia la portería.

Mientras la jugada avanza, el relato de Ariel va subiendo decibeles.

ARIEL (OFF, CASI GRITANDO)
Pasa a uno más, engancha entre dos, se
mete en el área, le sale el arquero.

El NIÑO DE ORO continua su camino hacia el arco gambeteando a todos los RIVALES que le salen al paso y, cuando entra al área, el ARQUERO lo sale a achicar.

ARIEL
¡Va a ser un golazo!

El NIÑO DE ORO elude al ARQUERO con un suave toque del balón hacia fuera y, una vez que queda solo frente al arco, mete

EL NIÑO DE ORO

el gol con un con un pase a la red y sale corriendo festejando con un puño en alto.

102. EXT/ATARDECER - MUELLE.

MATEO escucha emocionado el relato de Ariel, que ahora se queda callado.

MATEO
¿y, que pasó?

MATEO aguarda por unos instantes la respuesta, pero como esta no llega, se impacienta.

MATEO
Ariel, ¿qué carajo pasó? ¿Fue gol?

ARIEL
Fue gol.

MATEO (FESTEJANDO CON EL PUÑO)
¡Gol! ¡Gol, carajo! ¡Gol!

ARIEL
¡Golazo!

MATEO
¡Gol, la puta madre que lo re mil parió!

A la distancia, los PESCADORES miran sorprendidos a MATEO.

PESCADOR 1
¿Gol?

MATEO (A LOS PESCADORES)
Gol. Golazo.

Los PESCADORES festejan.

PESCADORES
¡Gol! ¡Gool!

MATEO (GRITANDO)
¡GOOOOOOOL!

PESCADORES (GRITANDO TAMBIÉN)
¡GOOOOOOOL!

MATEO continúa gritando, hasta desahogarse por completo. Luego, vuelve al celular.

EL NIÑO DE ORO

MATEO

¿Qué dice el jeque entonces? ¿Está adentro?

Se escucha, del otro lado de la línea, que Ariel le pasa el teléfono a AMIR.

AMIR (OFF)

Será el mejor de todos los tiempos.

MATEO se derrumba de felicidad. Sentado en la arena, se quita los zapatos y las medias y sumerge sus pies en el agua de mar. Luego, echa su cuerpo hacia atrás, acostándose en la arena, de cara al cielo, con los últimos rayos del sol cayendo tenues sobre su rostro.

103. INT/NOCHE - RESTAURANTE.

En el centro de un lujoso restaurante, MATEO y MARCIA terminan de cenar. Los restos de los platos evidencian que la cena se trató de exquisitos manjares de mar. MATEO saca una pequeña cajita y la abre ante los ojos de MARCIA.

MATEO

Este collar de perlas perteneció a mi madre, y antes a mi abuela.

MARCIA abre mucho los ojos. Mira al collar, estupefacta, y luego a MATEO. No encuentra palabras para agradecer.

ARIEL, que estaba cenando en una mesa alejada, camina en dirección a la salida con dos JOVENES LUGAREÑAS tomadas de la cintura. Al pasar por la mesa de MATEO, lo saluda guiñando un ojo. MATEO se hace el desentendido.

MARCIA (CAMBIANDO SU ROSTRO)

¿Ese no era tu socio?

MATEO (MINTIENDO)

Sí, sí, creo que me dijo que venían de visita dos sobrinas...

Para cambiar de tema, MATEO alza su mano y llama al MOZO, que se acerca inmediatamente.

MATEO

La carta de postres, por favor.

EL NIÑO DE ORO

Con suma cordialidad, el MOZO les entrega de la carta de postres y se retira. MATEO se pone de pie.

MATEO

Elegí el que quieras. Voy al toilette.

MATEO abandona la mesa en dirección al baño.

104. INT/NOCHE - BAÑO DEL RESTAURANTE.

Frente al espejo del baño, MATEO parte al medio una pastilla de viagra y se lleva la mitad a la boca. Toma agua del grifo para pasarla.

105. INT/NOCHE - RESTAURANTE.

MATEO se sienta nuevamente en la mesa frente a MARCIA.

MATEO

¿Elegiste algo?

MARCIA menea su cabeza.

MATEO

Ya estoy listo para lo que quedó pendiente de esta tarde.

MARCIA (CON PICARDIA)

¿Cuánto falta para la medianoche?

MATEO (MIRANDO SU RELOJ)

Quince minutos

MARCIA (CON PICARDIA)

Entonces hoy se queda sin postre, señor. Recuerde que ver a la novia el día del casamiento conlleva años de mala suerte.

MATEO

¿No era que te gustaba romper las reglas?

MARCIA

No las importantes.

MARCIA se pone de pie, agarra su abrigo y se limpia la boca sensualmente con una servilleta.

EL NIÑO DE ORO

MARCIA

Le quedan nueve minutos para llevarme a mi casa.

106. INT/NOCHE - PASILLOS DEL HOTEL.

MATEO camina hacia su habitación. Al pasar por la puerta de la habitación de Ariel, escucha jadeos y gemidos de placer.

MATEO hace una mueca de envidia y continua su camino hasta llegar a su habitación.

107. INT/DIA - PASILLOS DEL HOTEL.

Placa: Domingo. La secuencia se desarrolla de la misma forma que la escena 79, con la misma música y el mismo accionar de MATEO que, vestido igual y con su maletín, comprueba en su reloj que son las 10 AM, camina hasta la habitación de Ariel y golpea su puerta. También al igual que la vez anterior, ARIEL sale y, juntos, caminan hacia la habitación de RAFAEL y golpean. Como la vez pasada, RAFAEL sale, pero, esta vez, en vez de dirigirse al final del pasillo, donde se encontraba la habitación de Felipe, cuya puerta ahora se ve en el suelo, suben las escaleras hacia el 2do piso y golpean la habitación de AMIR, que sale con su maletín.

Corte a:

MATEO, ARIEL, RAFAEL y AMIR golpean la habitación 1010, que THIAGO abre con cara de culpa. Anticipándose a la entrega de maletines, THIAGO los rechaza con un gesto de manos, respetuoso pero firme y seguro.

THIAGO

No puedo aceptar el dinero.

MATEO (ESTUPEFACTO)

¿Y ahora qué pasa?

THIAGO

Florentino subió a 3 millones.

MATEO se exaspera, toma a THIAGO del cuello de su camina y lo arrincona contra la pared más cercana.

MATEO

Escuchame, pendejo de mierda, ¿a qué carajo estás jugando? ¿Me quieres robar hijo de puta?

EL NIÑO DE ORO

ARIEL y RAFAEL separan a MATEO de THIAGO, intentando calmarlo.

Sin perder la postura altiva, THIAGO se acomoda el saco y, del bolsillo interior, extrae un precontrato.

THIAGO

Arregló con Adidas. No necesita ni del jeque ni de nadie.

MATEO toma violentamente el precontrato de la mano de THIAGO y comienza a leerlo para sí.

THIAGO

Ya está todo acordado. El CEO de Adidas está llegando con el resto del dinero, listo para ponerlos después de la final.

En un pico de stress, a MATEO le baja la presión y comienza a tambalearse y perder la estabilidad. AMIR lo socorre y lo ayuda a sentarse en el sillón, a algunos metros de distancia.

MATEO (A AMIR)

Amir, vos tenías más plata. Para el Madrid ibas a poner un millón.

AMIR

Mi cartera de negocio es amplia...

AMIR acerca su rostro al de MATEO de manera tal que ni ARIEL ni RAFAEL escuchan lo que va a decir.

AMIR

...La otra parte la use para entrar en un negocio de pozos de agua dulce. Parece que la oferta que había se cayó y entré a precio de ganga...

A pocos metros de distancia, ARIEL habla a viva voz.

ARIEL

¿Por qué luego de la final? ¿Por qué no te lo pagan al llegar?

Al escucharlo, MATEO comienza a prestar atención. Escucha a THIAGO titubear antes de responder.

THIAGO

Antes quieren ver el partido.

EL NIÑO DE ORO

ARIEL
Estás al horno, pibe.

THIAGO lo mira. Comienza a perder seguridad.

ARIEL
El niño es un crack, de eso no hay ninguna duda. Y como a todo crack, cuando no lo puedan parar, lo van a ir a romper.

RAFAEL
Y más en una final.

ARIEL
En una final ni hablar. A la segunda que no lo puedan parar, le van a tirar a quebrar.

RAFAEL
Le pasó a Pelé, en el sesenta y dos fue campeón del mundo ondeando una banderita en la tribuna. Y ni hablar en el sesenta y seis, que no duró más que uno o dos partidos.

ARIEL
El propio Diego jugó la final del noventa con tobillo así. Hay fotos.

MATEO, ya recompuesto y entusiasmado al ver el desarrollo de la conversación, se pone de pie y se suma a la charla.

MATEO
Hice tres años de medicina y puedo asegurar que el riesgo de lesión a esa edad es muy grande.

Todos miran a MATEO

MATEO
Y en un niño mal alimentado como este, de huesos frágiles, faltos de calcio porque no debe haber tomado leche nunca.. puede ser terminante..

MATEO hace silencio para darle más importancia a lo próximo.

MATEO
Puede no llegar a recuperarse nunca.

MATEO, ARIEL y RAFAEL miran a THIAGO, ya totalmente inseguro.

EL NIÑO DE ORO

THIAGO

Sería mucha mala suerte que justo hoy...

MATEO

Sí, pero vos sabes que a la suerte se la puede ayudar, ¿no?

THIAGO

¿Qué quieres decir?

MATEO

Digo nomás, los otros muchachos no van a querer perder con un niño...

MATEO y THIAGO se observan, enfrentándose.

MATEO

...tampoco sería descabellado pensar que alguien pueda ofrecerles un premio por sacarlo del partido...

ARIEL (AVISPADO Y MALICIOSO)

¿Pagarles por romperlo?

THIAGO

No gana nada haciéndolo.

MATEO y THIAGO se miran fijo, midiéndose.

MATEO

Con el millón y medio que te puedo dar ahora mismo te aseguras hacer lo que quieras cada puto día del resto de tu vida.

THIAGO (INCREDULO)

¿Se atrevería a dañar a un niño?

MATEO

¿Vas a arriesgarlo todo? Una patada y ¡zas!, te quedas para siempre atrás de un escritorio acomodando llaves y pidiendo taxis al aeropuerto.

THIAGO (INSISTIENDO)

Dos millones y medio.

MATEO (AGRESIVO)

Dos y el pibe con la pierna sana. Última oferta.

EL NIÑO DE ORO

THIAGO

Y el reloj de Jordan, es mi última palabra.

MATEO piensa unos segundos, sin dejar de mirar a THIAGO. ARIEL, RAFAEL y AMIR no quitan los ojos de ellos. Sin decir nada, MATEO se quita el reloj y se lo entrega a THIAGO.

THIAGO

En dos horas llega el alemán. Es tu plazo para conseguir el medio millón que les falta.

108. EXT/DIA - AVENIDA COSTANERA.

MATEO, ARIEL, RAFAEL y AMIR están apoyados contra un paredón de la costanera, MATEO llama a Ángela con su celular.

MATEO

Lo tiene apagado.

Preocupado, MATEO vuelve a llamar, con mismo resultado. MATEO maldice.

MATEO

La única forma que tengo de conseguir medio millón en dos horas es vendiendo acciones, pero sin mi hija no hay manera...

ARIEL

Probemos de vuelta en un rato.

MATEO, ARIEL, RAFAEL y AMIR comienzan a caminar por la costanera. Se detienen ante una bajada a la playa.

MATEO

Voy a darme un chapuzón. Necesito refrescar ideas. Nos vemos en el hotel.

MATEO se despide alzando la mano y baja a la playa.

109. EXT/DIA - PLAYA / MUELLE.

MATEO hace la plancha en el agua, dejándose llevar por el oleaje, de cara al sol.

PESCADOR 1

¡Amigo!

EL NIÑO DE ORO

MATEO abre los ojos y ve el bote de los pescadores acercándose. Desde el bote, los PESCADORES alzan sus botellas de cerveza.

PESCADOR 1
¡A su salud!

MATEO (ACERCANDOSE)
Les dije que no festejen antes de tiempo.

PESCADOR 2
Le hicimos caso, señor. No estamos brindando por el partido de hoy..

PESCADOR 1 (COMPLETANDO)
Brindamos porque hoy es 11 de diciembre y hace exactamente un año que nos salvamos del descenso.

MATEO ríe. Segundos después, su aspecto se torna pensativo. Empieza a hacer cálculos en su cabeza.

MATEO
Muchachos...

Los PESCADORES miran a MATEO, esperando la pregunta.

MATEO
¿Ustedes recuerdan la fecha exacta de la muerte de Maradona?

110. EXT/DIA - ENTRADA CASA DE ELENA.

En la Isla de la Perdición, MATEO, aún mojado, acaba de golpear la puerta de la casa de ELENA, que la abre y se sorprende al verlo.

MATEO
Hoy se cumple un año de la noche que su hijo fue grabado haciendo juguitos imposibles. Thiago me dijo que el niño empezó a caminar tan solo dos semanas antes de esa noche.

ELENA (CONFIRMANDO)
Ajá...

EL NIÑO DE ORO

MATEO

Dos semanas atrás fue 27 de noviembre. Pero la expresión dos semanas no implica exactitud, sino tan solo aproximación.

ELENA

¿Qué quiere decir?

MATEO (ASEGURANDO)

Que el mal que aquejaba la pierna izquierda de su hijo no se curó repentinamente el 27 de noviembre, sino el 25, exactamente en el mismo instante en que su padre abandonó este mundo.

MATEO y ELENA se miran fijamente. Dos gruesas lagrimas comienzan a recorrer el rostro de ella. Baja la cabeza.

ELENA (ASINTIENDO, CON LA VOZ QUEBRADA)

En el mismo momento en que la televisión dio la noticia, mi hijo comenzó a caminar. No quise contárselo a nadie. Me dio miedo.

MATEO

¿Por qué miedo?

ELENA mira a MATEO a los ojos. Luego, mira su tatuaje.

ELENA

Porque la reencarnación es brujería.

MATEO (CONDESCENDIENTE)

No es brujería. Es un milagro.

Luego de oírse a sí mismo, MATEO queda anonadado.

MATEO (ILUMINADO)

Un milagro.

111. EXT/DIA - PLAYA.

MATEO, parado frente al mar, llama por celular.

MATEO

¡Silvio! ¡Padrino! ¡¿Cómo está?! (...)
¡Ehh, no me diga eso, si yo siempre fui su ahijado predilecto! (...) ¡Justamente de eso quería hablar! (...) ¿Te acuerdas qué te dije la última vez que hablamos?

EL NIÑO DE ORO

(...) Exactamente. Bueno, ¿sabes qué, amigo mío? Te conseguí el milagro. Y a precio ganga.

MATEO sonríe. El sol le ilumina la cara.

112. INT/DIA - HABITACIÓN DE MATEO.

En su habitación, MATEO sintoniza la televisión italiana. Allí se muestra, en vivo y en directo, un espontaneo y multitudinario acto en el Estadio Giuseppe Meazza, donde hacen de local el Milán AC y el Inter FC.

Al lado de MATEO, boquiabiertos están ARIEL, RAFAEL y AMIR.

113. EXT/DIA - ESTADIO GUISSPE MEAZZA.

BERLUSCONI encabeza el acto y brinda un radiante discurso ante el estadio repleto de FANATICOS y de banderas rojinegras. En las pantallas del estadio se repite, en loop, el video del Niño de Oro haciendo jueguitos.

BERLUSCONI (DISCURSO)
¡Milaneses! ¡El momento ha llegado!

Los FANATICOS escuchan atentamente las palabras del orador.

BERLUSCONI (EFUSIVO)
¡Soy uno de ustedes, los conozco mejor que nadie y sé que no quieren que su equipo se convierta en el entretenimiento de fin de semana de un empresario que nada tiene que ver con la ciudad ni con el fútbol!

Los FANATICOS, animados por las palabras de BERLUSCONI, comienzan a cantar canciones identitarias.

FANATICOS
¡Milán! ¡Milán!

BERLUSCONI
¡Qué fácil es que venga un árabe o un chino con millones y millones de euros y traiga a los mejores jugadores del mundo! ¡Pero nosotros no nos hicimos grandes en la Bolsa, sino en la cancha! Y volveremos a serlo de la misma manera: ¡con jugadores comprados con dinero del

EL NIÑO DE ORO

Milán, no del petróleo! ¡Con el Niño de Oro, volveremos a ser el mejor equipo del mundo!

Los FANATICOS, cada vez más entusiasmados, aplauden a rabiar.

BERLUSCONI

Y no le hablo solo a los milaneses. ¡Italianos!: llevamos dos mundiales seguidos afuera. Y dos más yéndonos en primera ronda. Son casi veinte años siendo la vergüenza europea y mundial.

Los FANATICOS abuchean e insultan.

BERLUSCONI

¡Pero eso se acabó! ¡A partir de la adquisición del Niño de Oro volveremos a sentir orgullo de ser italianos! ¡Refundaremos a Italia y la volveremos a llevar a su destino de grandeza del que nunca debió haber salido!

132.INT/DIA - HABITACIÓN DE MATEO.

Mientras ARIEL, RAFAEL y AMIR escuchan el final del emotivo discurso de BERLUSCONI, MATEO toma una servilleta de la mesa y comienza a redactar allí un contrato informal.

En ese momento, golpean la puerta. AMIR abre y vemos que es THIAGO, que porta un maletín en la mano.

THIAGO (A MATEO)

Llegó esto para usted, de Italia.

AMIR toma el maletín y lo pone en la cama. Lo abre y se ve que está repleto de fajos de euros. THIAGO queda obnubilado.

MATEO

Antes de desmayarte anda a buscar el contrato.

Asintiendo, THIAGO sale de la habitación. MATEO termina de redactar el contrato.

MATEO (ESCRIBIENDO)

Entonces, a condición de Berlusconi y mía, el Niño empezará jugando nueve años en Milán, luego tres en River, tres en Santos y en Qatar...

AMIR (CORRIGIENDO)

Emiratos.

MATEO lo mira sin entender.

AMIR

Dubái queda en los Emiratos Árabes Unidos, no en Qatar.

MATEO corrige el contrato, finalizándolo, y lo pone a disposición de AMIR, ARIEL y RAFAEL para que lo firmen. Entonces, vuelca los maletines en la cama.

MATEO

A contar, señores.

ARIEL, RAFAEL y AMIR comienzan a contar el dinero en la cama de MATEO: son cientos de billetes de cien euros desparramados entre las sábanas. En ese momento, CELIA ingresa a la habitación, sin golpear, y se encuentra con esa escena.

CELIA (A MATEO)

Ojalá le diera a mi hija la atención que le da a sus negocios, señor Mateo.

MATEO

No diga eso, señora. Sabe muy bien que doy mi vida por Marcia. De hecho, este negocio es precisamente para retirarme asegurándole un buen porvenir. Desde esta misma tarde, cuando estemos casados, todo será diferente.

CELIA

Hablando de esta tarde: no falle. No quiero que mi hija sea el hazmerreír del pueblo por culpa de un egoísta que solo piensa en dinero.

MATEO

Por nada del mundo.

CELIA (REPROCHANDO)

Cambiar el horario de la boda por un partido, habrase visto algo semejante.

MATEO

No se trata de futbol, señora. Le conté a su marido que ni siquiera soy una persona futbolera. Pero ¿sabe qué pasa?

EL NIÑO DE ORO

En todo el norte de Italia hace 35 años
que estamos esperando hacer justicia.

CELIA menea su cabeza, sin entender a qué se refiere MATEO,
y se va de la habitación, cerrando la puerta a sus espaldas.

Comienza a sonar una música cadenciosa que da comienzo a una
secuencia de montaje:

133.INT/DIA - HABITACION DE MATEO.

MATEO, ARIEL, RAFAEL y AMIR le entregan a THIAGO los
maletines de dinero.

134.INT/DIA - PASILLOS DEL HOTEL.

MATEO, ARIEL, RAFAEL y AMIR siguen a THIAGO a través de los
pasillos privados del Hotel, hasta desembocar en una oficina
con una gran caja fuerte. Con una combinación de llaves y
contraseñas, THIAGO abre la caja fuerte y retira de un papel
que extiende a MATEO: es el pase del Niño de Oro, que MATEO
recibe con ansiedad. Allí se establece que MATEO pasa a ser
el dueño mayoritario del pase de Edson dos Silvas Morais.

MATEO, ARIEL, RAFAEL y AMIR se abrazan y dan vueltas
abrazados.

135. INT/DIA - HABITACION DE MATEO.

La secuencia continua con MATEO vistiéndose de gala. Al
terminar, ve el contrato en la cama y, prevenido, lo guarda
en el bolsillo de su saco.

Antes de salir, revisa su celular y ve un mensaje de
Berlusconi, con un link hacia una página informativa que
anuncia que la junta de accionarios del Milán ha cambiado de
opinión y ha aceptado la propuesta de Berlusconi.

Sonriendo, MATEO sale de su habitación.

136. EXT/DIA. MARACAILHA.

La secuencia finaliza con una gran vista panorámica de la
Maracailha y sus alrededores, repletos de botes desde donde
los ESPECTADORES observan el partido.

EL NIÑO DE ORO

En todos los botes reinan miradas cruzadas de caras tensas que esperan el pitido inicial. Desde los botes, situados a una distancia de aproximadamente cincuenta metros de la cancha, los JUGADORES alcanzan a distinguirse en su fisonomía general pero no en sus facciones. Así, el Niño de Oro se distingue por su pequeño tamaño y su inconfundible melena, pero no se aprecian sus facciones.

En uno de esos botes están MATEO, ARIEL, RAFAEL y AMIR, todos vestidos de gala. Al situarse la cámara con ellos, la secuencia de montaje termina junto a la música, dejando lugar a un silencio de tensión.

AMIR chista y señala con las pestañas un bote que se establece cerca del de ellos, aunque algo atrás.

AMIR

No miren, pero son Florentino y el de Adidas.

MATEO, ARIEL y RAFAEL miran hacia atrás de reojo, disimuladamente. Efectivamente, en ese bote se ve a un hombre ESPAÑOL (75) y un ALEMAN (59).

Se escucha el pitido del árbitro y el silencio muere en un griterío apasionado que mezcla expectación y nervios.

Corte a:

137.EXT/DIA- MARACAILHA.

El partido se relata mediante el resumen de un puñado de jugadas del Niño de Oro intercaladas con las reacciones que va generando tanto en los propios como en los contrarios.

En una de esas jugadas, el NIÑO DE ORO toma la pelota cerca la mitad de la cancha y, eludiendo patadas de sus RIVALES, elude a varios jugadores y al ARQUERO hasta marcar, nuevamente, un gol de antología.

MATEO, ARIEL, RAFAEL y AMIR se funden un abrazo y un grito de gol profundo y eterno que hace temblar el bote. Cuando el grito se apaga, el lugar se convierte en una fiesta. En todos los botes, los ESPECTADORES saltan y cantan.

ARIEL se da vuelta hacia el bote que ocupan el ESPAÑOL y el ALEMAN y comienza a cantar.

EL NIÑO DE ORO

ARIEL (CANTANDO)

¡Florentino, Florentino!

¡No te lo decimos más! (RAFAEL SE SUMA)

¡El Niño de Oro es nuestro!

¡Te la mandamos a guardar!

Rápidamente, el canto del resto de los ESPECTADORES comienza a oírse con más fuerza.

ESPECTADORES

¡Dale campeón! ¡Dale campeón!

ARIEL, enfervorecido, se da vuelta hacia el bote del ESPAÑOL y el ALEMÁN y se toma los genitales.

ARIEL

¡Tomá, gallego de mierda! ¡Chupate esta!

RAFAEL se suma haciendo gestos obscenos con sus manos.

RAFAEL

¡Cómo te quedó el culo!

MATEO, llevado por el frenesí de sus amigos, toma el contrato y se lo muestra al ESPAÑOL.

MATEO

¿Esto querías? ¿Esto querías la concha de tu madre? ¡Veni a buscarlo!

MATEO, RAFAEL, ARIEL y AMIR ríen de las barrabasadas y los improperios que ellos mismos vierten.

Un bote se acerca al de ellos. Es ELENA. Al verla venir, MATEO ofrece su mano para ayudarla a pasarse de bote. Una vez más, todos se abrazan.

Entonces, el ARBITRO pita el final del partido, desatando así el festival: en la cancha, los JUGADORES rodean al NIÑO DE ORO, héroe de la jornada; afuera, los botes se aproximan a la cancha y los ESPECTADORES comienzan a invadir el campo.

Mientras la cancha comienza a poblarse con decenas de ESPECTADORES, generando una escena carnavalesca, ELENA abraza fuertemente a MATEO y le da un beso en el cachete.

ELENA sonríe y desciende también al campo, junto a ARIEL, AMIR y RAFAEL, quedando solo MATEO en el bote. MATEO aprovecha su soledad y la confusión general para llevarse a la boca la media pastilla de viagra que le había quedado de la noche anterior.

EL NIÑO DE ORO

MATEO, aún desde el bote, observa todo el festejo en la isla, todos abrazados como una sola persona. Entonces, MATEO traga la pastilla y corre con todas sus fuerzas hacia el festejo, gritando con todas sus fuerzas.

MATEO festeja entre los ESPECTADORES y los JUGADORES, abrazándose con unos y otros, extasiado. En el medio del tumulto alcanza a divisar, a lo lejos y detrás de decenas de ESPECTADORES, la melena indiscutible del NIÑO DE ORO. Haciéndose lugar entre forcejeos y empujones, comienza a avanzar hacia allí.

Luego de mucho esfuerzo, MATEO, exhausto, llega adonde el NIÑO DE ORO, de espaldas a él, festeja con la copa en sus manos. Sin dudar, MATEO abraza al NIÑO DE ORO por detrás.

Emocionado, MATEO permanece abrazando al NIÑO DE ORO, con su cara hundida en su transpirada melena. Llorando de felicidad, eufórico, MATEO besa el cabello ondulado del NIÑO DE ORO.

Maravillado, MATEO revuelve el cabello del NIÑO DE ORO. Entonces, se topa con una etiqueta que sale de lo que debería ser el cuero cabelludo. La etiqueta dice: "Iris", el nombre del negocio de ropa al que fue días atrás. MATEO, confuso, gira hacia sí al NIÑO DE ORO, mirándolo de frente por primera vez.

Entonces, queda horrorizado con lo que se revela ante sus ojos: el NIÑO DE ORO, que lo mira confundido, es en realidad un hombre enano de alrededor de 35 años. Shockeado, MATEO intenta decir algo, pero no le salen las palabras. Balbuceando palabras indescifrables, MATEO tira de la melena del NIÑO DE ORO hasta quedarse con la peluca en sus manos. El NIÑO DE ORO, ya pelado, continúa mirándolo confundido. MATEO menea su cabeza.

MATEO (NEGANDO CON SU CABEZA)
No puede ser.

MATEO mira hacia todos lados, tratando de divisar a sus socios, pero no ve a nadie: solo encuentra las caras festivas y sonrientes de los ESPECTADORES, que continúan saltando y cantando, dificultando así la visión de MATEO.

MATEO agarra a uno de los ESPECTADORES de los brazos, llamando su atención.

MATEO (EN SÚPLICA)
¿Quién es el goleador del equipo?

EL NIÑO DE ORO

ESPECTADOR (SEÑALANDO AL NIÑO DE ORO)
¡El maguinho!

MATEO
¿Cómo que el maguinho?

ESPECTADOR
Edson dos Silva Morais. Volvió al equipo
luego de 15 años para salir campeón.

MATEO saca el contrato de su bolsillo y relee el nombre del jugador que acaba de comprar: "Edson dos Silva Morais".

MATEO (BALBUCEANDO)
Pero... pero... ¿cuántos años tiene?

ESPECTADOR (EMOCIONADO)
Debe andar por los 35... cuando tenía diez años era el orgullo del pueblo, se decía que iba a ser el nuevo Pelé.

Dos lagrimas comienzan a deslizarse por la cara de MATEO.

ESPECTADOR
Se fue joven al fútbol saudí... y ahora, en su ocaso, volvió darnos la gloria que antes no pudo. (VE LAS LAGRIMAS DE MATEO)
Si, lo entiendo, amigo, es para llorar.

El ESPECTADOR abraza a MATEO, que rápidamente se despegas de él, se escabulle del gentío y corre hacia la orilla de la isla. Allí, ve que los botes ya han zarpado y se acercan a la orilla del continente, llevando a, entre otros, ARIEL, RAFEL, AMIR y ELENA, el ESPAÑOL y el ALEMÁN.

MATEO
Hijos de puta.

Apresurado, MATEO se suba a un bote vacío y comienza a remar.

138. EXT/DIA - MUELLE / AVENIDA COSTANERA / HOTEL.

MATEO salta del bote hacia tierra y firme y comienza a correr en dirección a la Costanera mientras saca su celular y llama a sus socios, sin que ninguno conteste.

139. INT/DIA - HOTEL.

Exhausto, MATEO ingresa al Hotel. Mira hacia todos lados pero no ve a nadie conocido.

MATEO (GRITANDO)
¡Thiagoooo!

140. INT/EXT/DIA - AUTO / PUEBLO / CASA DEL PEÑASCO.

MATEO conduce el automóvil a toda velocidad, por las calles del pueblo que van subiendo hacia el peñasco.

Al llegar a la Casa del Peñasco, se ven varios autos estacionados en los alrededores y el sonido ambiente vuelve evidente que dentro se está desarrollando una celebración.

141. EXT/DIA - ENTRADA CASA DEL PEÑASCO.

Consternado, MATEO desciende del vehículo y camina, con una mezcla de temor y automatismo, hacia la entrada de la Casa.

142. INT/DIA - CASA DEL PEÑASCO.

MATEO ingresa a la Casa del Peñasco. Allí, en el gran salón principal, se desarrolla la celebración: decenas de LUGAREÑOS vestidos lo más formalmente que su humilde condición les permite, lo observan con recelo.

MATEO avanza entre los LUGAREÑOS, mirando hacia todos lados tratando de divisar alguna cara conocida. Recién al final del salón, donde se alza una especie de altar, están, vestidos de novios y tomados de la mano, MARCIA y LUCIO, el joven cuentacuentos, que, al verlo, da un paso al frente.

LUCIO
Una semana atrás, usted distinguió entre mi fantasía y su realidad. Esa noche, me fui derrotado. Pero su teorema sobre las probabilidades había abierto en mi cabeza un mundo desconocido.

LUCIO mira a MATEO a los ojos.

LUCIO (CON DESPRECIO)
Quizás usted nunca necesitó soñar con ser digno, pero nosotros sí. Comprenderá

EL NIÑO DE ORO

nuestro desencanto al comprobar que la dignidad en este mundo de hombres como usted solo se compra o se vende. ¡Lástima grande que prevalezca la realidad del dinero por sobre los nobles sueños!

MATEO, incrédulo ante lo que ve y oye, pasea su vista por entre los presentes y, ahora sí, comienza a distinguir, una por una, las caras conocidas de los partícipes del engaño: THIAGO, ANTONIO, CELIA, RARIEL, RAFAEL, AMIR, ELENA, el NIÑO FLORISTA, ELIADE, MARIANGEL, el ESPAÑOL y el ALEMAN, todos ellos vestidos para la ocasión. THIAGO, al darse cuenta que tiene los ojos de MATEO encima, se mira el reloj que le pertenecía y sonríe.

LUCIO

Supé entonces que para derrotarlo y recuperar a Marcia no alcanzaba con dominar la fantasía, sino que también debía hacerlo con la realidad.

MARCIA da un paso al frente y le habla al público.

MARCIA

Siempre supe que era un embustero y no hay nada malo en mentirle a un mentiroso.

Desde su lugar, interviene CELIA.

CELIA

En Brasil somos muy moralistas, pero no estúpidos.

ANTONIO (A MATEO)

Ya no tiene nada que a mi hija le pueda interesar.

Ahora son ELENA y ARIEL quienes dan un paso al frente. ELENA tiene en sus manos un maracuyá.

CELIA

Seguro recuerda el dicho sobre la fruta de la pasión.

MATEO se queda mudo. ARIEL toma la fruta de la mano de ELENA.

ARIEL

Solo tenía que dejar su corazón aquí.

EL NIÑO DE ORO

ARIEL muerda la fruta. Luego, la acerca a la boca de ELENA, que la muerde también. Se besan, dejándose al descubierto que son una pareja.

Estupefacto ante la revelación, MATEO observa hacia RAFAEL y AMIR y descubre que ellos también están con sus respectivas PAREJAS, todas ellas hermosas mujeres del pueblo.

LUCIO

Tuvo que pasar en sus propias narices para que comprenda que las fantasías más improbables también se convierten en realidad.

LUCIO hace una seña a la ORQUESTA, que comienza a tocar un vals. Los LUGAREÑOS empiezan a bailar.

MATEO, humillado, tan solo atina a girar su cabeza hacia la salida. Se topa entonces con una radiante ANGELA que, vestida de gala y con un pomposo sombrero, se acerca hacia él.

ANGELA (ABRAZANDOLO)

¡Felicitaciones, papá!

MATEO

¿Cómo sabías que estaba acá?

ANGELA (EUFORICA)

¿Cómo no iba a saberlo si todo el pueblo está hablando de esto! ¡Dicen que es el casorio del año, ni hizo falta que le diga nada al taxista!

ANGELA toma la mano de MATEO y lo conduce hacia el altar, donde están MARCIA y LUCIO.

ANGELA

¿Vamos? (POR LUCIO) ¿Ese es el padrino?

Como MATEO no se mueve, ANGELA tironea de su brazo. Entonces, nota la resistencia de MATEO.

ANGELA (CONFUNDIDA)

¿Qué pasa?

ANGELA comienza a preocuparse por la expresión ida de MATEO. Ve en su rostro las lastimaduras de los golpes de Eliade.

ANGELA

¿Papá, estás bien?

EL NIÑO DE ORO

MATEO, que aún no atina a hablar, se palpa los bolsillos de su saco. ANGELA mete sus manos en el bolsillo de MATEO y extrae de allí el contrato. Lo lee en voz baja.

ANGELA

Mateo Salvatore... pase de Edson dos Silva
Morais... Dos millones de euros... (LO MIRA)
Papá, ¿te estafaron?

MATEO no responde. ANGELA mira al altar y ve que LUCIO toma la mano de MARCIA y, arrodillándose, le coloca el anillo de casamiento. Acto seguido, se pone de pie y se besan.

ANGELA ve que MATEO comienza a temblar. Intuyendo lo ocurrido, ANGELA se enfrenta a todos los presentes.

ANGELA

¡Ladrones! ¡Qué le hicieron a mi papá,
hijo de puta! ¡Malparidos!

Los LUGAREÑOS comienzan a reír.

ANGELA

¡¿Cómo pueden jugar así con la ilusión
de un hombre de setenta años! ¡Un
anciano! ¡Sinvergüenzas!

Los LUGAREÑOS continúan riendo, ahora de forma desaforada. ANGELA toma la mano de MATEO y lo conduce rápidamente hacia la salida. Las risas no cesan.

143.EXT/ATARDECER - ENTRADA CASA DEL PEÑASCO.

ANGELA saca a MATEO de la Casa. El sol comienza a caer.

ANGELA

¿Cuál es tu auto?

MATEO, aún ido, no puede responder. ANGELA introduce su mano en los bolsillos del saco de MATEO hasta dar con la llave. Pulsa el botón abre-puerta y, por el pitido, descubre cuál es su auto y lo conduce hacia allí.

ANGELA abre la puerta del acompañante y ayuda a MATEO a sentarse. Luego, sube ella al asiento del conductor y pone el auto en marcha. Las luces del atardecer se cuelan en el auto con su triste belleza.

ANGELA pone primera y, al arrancar, comienza a escucharse un ruido aparatoso, como si el auto estuviera arrastrando algo.

EL NIÑO DE ORO

ANGELA se baja del auto y se dirige a la parte trasera del vehículo. Allí, ve que cuelgan las tradicionales latas de recién casados. Furiosa, ANGELA corta los hilos. Entonces, comienza a escuchar risitas. Al darse vuelta, ve que unos niños, que no sabe que son los HERMANITOS de Marcia, salen corriendo hacia la casa.

ANGELA (ENTREDIENTES)
¡Pendejos de mierda!

ANGELA retorna al auto y lo vuelve a poner en marcha. MATEO ve que tiene una pronunciada erección. Comienza a reír como un loco, a carcajadas, en una mezcla de risa y llanto.

ANGELA, avergonzada, tapa la falda de MATEO con su sombrero y arranca el auto, que avanza por los caminos sinuosos de la costa, alejándose de la Casa del Peñasco, en medio de un atardecer dorado.

Comienzan los créditos de cierre.

144.EXT/DIA - ESTADIO GIUSEPPE MEAZZA.

En el acto de su presentación, el NIÑO DE ORO hace jueguitos en la mitad de la cancha, que nuevamente se encuentra repleta de FANATICOS, que lo ovacionan y aplauden.

BERLUSCONI, que observa la escena desde un palco, fingiendo satisfacción, sonríe y saluda con sus manos, victorioso. A su lado, su ASISTENTE lo codea.

ASISTENTE
Esta mentira tiene las patas muy muy cortas.

FIN